

**LAS HACIENDAS DE YAMBITARÁ Y COCONUCO EN EL SIGLO XVIII Y XIX:  
Patrones de consumo y presión social en la periferia de Popayán**

**JORGE ANDRES BRAVO CALDERÓN**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA  
POPAYÁN  
2021**

**LAS HACIENDAS DE YAMBITARÁ Y COCONUCO EN EL SIGLO XVIII Y XIX:  
Patrones de consumo y presión social en la periferia de Popayán**

**JORGE ANDRES BRAVO CALDERÓN**

**Monografía de Grado**

**Presentada como requisito para optar al título de Antropólogo**

**Director:**

**PH. D. HERNANDO JAVIER GIRALDO TENORIO**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES**

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA**

**POPAYÁN**

**2021**

## AGRADECIMIENTOS

*Primero que todo a Dios y mi familia que ha sido mi apoyo incondicional en cada uno de los momentos buenos y malos que he vivido; que sin dudarlos me acompañaron cuando mis sentimientos de algún u otro modo me hicieron intentar renunciar. A Cindy, mi pareja y colega, que sin duda alguna entregó su vida para apoyarme y me dio el mejor regalo del mundo, mi hijo Samuel. A todas las personas que de diferentes formas apoyaron la realización de esta monografía, especialmente al profesor Javier Giraldo que me enseñó a entender ahora mi estilo de vida, la arqueología. Al profesor Diógenes Patiño por permitirme usar parte de su investigación y a la arqueóloga Martha Hernández por enseñarme y dejarme hacer parte de su investigación.*

## CONTENIDO

<b>LISTA DE FIGURAS</b> .....	5
<b>LISTA DE GRÁFICAS</b> .....	6
<b>LISTA DE TABLAS</b> .....	7
<b>CAPITULO 1 INTRODUCCIÓN</b> .....	8
<b>CAPITULO 2 ANTECEDENTES Y MARCO CONCEPTUAL</b> .....	11
<b>2.1 Contexto social y económico en el Cauca. Una aproximación desde las haciendas</b> .....	25
<b>2.3 Patrones de consumo</b> .....	33
<b>2.4 Eliminación de las basuras en las haciendas</b> .....	37
<b>CAPITULO 3 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN</b> .....	40
<b>3.1. ¿La distancia a los principales centros urbanos de la región estuvo asociada a mayores presiones sociales para las prácticas de consumo en las haciendas?</b> .....	40
<b>3.2 ¿Hubo diferencias en el patrón de consumo de bienes entre diferentes familias del mismo estrato económico?</b> .....	41
<b>CAPITULO 4 LOCALIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO</b> .....	43
<b>4.1 Unidad de análisis</b> .....	45
<b>CAPITULO 5 METODOLOGÍA</b> .....	47
<b>CAPÍTULO 6 CLASIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE MATERIAL ARQUEOLÓGICO</b> .....	55
<b>6.1 Análisis de la cerámica</b> .....	57
<b>6.2 Producción local</b> .....	58
<b>6.3 Vidriados</b> .....	59
<b>6.4 Mayólicas</b> .....	63
<b>6.5 Análisis de loza</b> .....	64
<b>6.6 Análisis de porcelanas</b> .....	72
<b>6.7 Análisis de vidrio</b> .....	75
<b>6.8 Análisis de metales</b> .....	78
<b>CAPITULO 7 CATEGORIZACIÓN DE MATERIAL CULTURAL HALLADO EN LAS HACIENDAS COCONUCO Y YAMBITARÁ</b> .....	80
<b>7.1 Niveles de valor del material arqueológico</b> .....	87
<b>CAPITULO 8 RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN</b> .....	94
<b>Anexos</b> .....	102

## LISTA DE FIGURAS

<b>Figura 1</b> Ubicación de las Haciendas Yambitará y Coconuco Fuente: el autor .....	10
<b>Figura 2</b> Área de estudios en las haciendas, zonas asociadas al área doméstica y basurero. ....	39
<b>Figura 3</b> Hacienda Yambitará. Fuente el autor .....	44
<b>Figura 4</b> Hacienda Coconuco. ....	45
<b>Figura 5</b> Clasificación de materiales arqueológicos. Fuente el autor. ....	48
<b>Figura 6</b> Tradición indígena. Fuente el autor .....	59
<b>Figura 7</b> a) y b) Cerámicas Vidriado Republicano. Hacienda Yambitará. Fuente el autor .....	61
<b>Figura 8</b> a), b), c) y d) Cerámicas Vidriado Popayán. Hacienda Yambitará. Fuente el autor .....	62
<b>Figura 9</b> a) Loza tipo liso blanca y b) lisa crema. Fuente el autor .....	70
<b>Figura 10</b> a) esponjado, b) pintada a mano, c y d) azul diluido, e) impresión por transferencia, f) Willow pattern, g) alto relieve perlada, h) Impresión por transferencia, i) pintada a mano j) borde concha azul. Hacienda Yambitará. Fuente el autor .....	70
<b>Figura 11</b> lozas Hacienda Coconuco a) Impresión por transferencia, b) borde concha, c) Willow Pattern, d) impresión transferencia, e) Overglazed, f) impresión por transferencia, g) azul diluido, h) bandeja Lisa Crema. Hacienda Coconuco. Fuente el autor.....	71
<b>Figura 12</b> porcelanas: a, b y c) Bone China, d) Kutani y e) Dahua Blanca. Hacienda Yambitará. f) Imari. Hacienda Coconuco. Fuente el autor .....	74
<b>Figura 13</b> labios y bases de vidrios. a y c) color verde oliva. b) color ámbar. d) base color transparente. Fuente el autor .....	77
<b>Figura 14</b> Metales a) herradura, b, c y d) clavos antiguos. Fuente el autor.....	79
<b>Figura 15</b> Objetos sin identificar. Fuente el autor .....	79

## LISTA DE GRÁFICAS

<b>Gráfica 1</b>	Porcentaje de los tipos de material en las haciendas. Fuente el autor .....	56
<b>Gráfica 2</b>	Porcentaje de cerámicas de producción local en las haciendas. Fuente el autor .....	59
<b>Gráfica 3</b>	Porcentaje de cerámicas vidriadas en las haciendas. Fuente el autor.....	60
<b>Gráfica 4</b>	Porcentaje de Mayólicas encontradas en las haciendas. Fuente el autor.....	64
<b>Gráfica 5</b>	Porcentaje del peso de loza en las haciendas. Fuente el autor .....	68
<b>Gráfica 6</b>	Porcentaje del peso de porcelanas por hacienda. Fuente el autor.....	73
<b>Gráfica 7</b>	Porcentaje de vidrios por color en las haciendas. Fuente el autor.....	76
<b>Gráfica 8</b>	Porcentaje del peso de los objetos metálicos. Fuente el autor.....	78
<b>Gráfica 9</b>	Consumo en las haciendas. Fuente el autor.....	92

## LISTA DE TABLAS

<b>Tabla 1</b> Peso de los tipos de material cultural por haciendas. ....	55
<b>Tabla 2</b> Peso de Mayólicas en las haciendas(gr) .....	64
<b>Tabla 3</b> Categorización del material cultural.....	85
<b>Tabla 4</b> Escala de valores dadas a los tipos de material cultural.....	88
<b>Tabla 5</b> tipos de material arqueológico en las haciendas .....	102
<b>Tabla 6</b> porcentaje y peso vidriados .....	102
<b>Tabla 7</b> Porcentaje y peso de Mayólicas .....	103
<b>Tabla 8</b> Porcentaje y peso de lozas.....	103
<b>Tabla 9</b> Porcentaje y peso de porcelanas.....	104
<b>Tabla 10</b> Porcentaje y peso de Metales. ....	104
<b>Tabla 11</b> Porcentaje y peso de vidrios.....	105

## **CAPITULO 1 INTRODUCCIÓN**

El estudio de las haciendas en el suroccidente colombiano se ha centrado en conocer su relevancia en el orden y desarrollo económico, político y social en el contexto colonial y republicano; así como también en describir las dinámicas comerciales, mineras y la generación de patrones de propiedad territorial enfocados en la obtención de crédito (Colmenares, 1975; Díaz, 1983 y 1996; Marzahl, 2013; Pérez 2018). Desde un punto de vista documental es posible determinar el tamaño de las haciendas, el nombre de los propietarios y herederos, el tipo y cantidad de bienes de consumo producidos en ellas y, en algunas ocasiones, la distribución espacial de la hacienda (López, 2014). Sin embargo, la influencia de estos aspectos en la esfera privada es menos conocida. Recientes investigaciones arqueológicas de contextos domésticos en Popayán han demostrado que la diferencia en riqueza de familias o grupos urbanos pertenecientes a diferentes clases sociales implicó el consumo diferencial de objetos suntuosos de origen foráneo (Caicedo, 2007). Aunque indicar que el acceso a más y mejores bienes está dado por la capacidad económica y política no es sorpresa, poco sabemos sobre la existencia de diferencias de patrones de consumo de familias pertenecientes al mismo estrato socio-económico de la zona rural (las haciendas) y mucho menos las causas de dicha diferenciación, si existió.

Siguiendo el planteamiento de N. Rinehart (2009) sobre la relación que puede existir entre el mayor consumo de bienes y el despliegue de estatus por familias rurales debido a su mayor cercanía a los centros de mercado, la presente investigación busca comparar los patrones de consumo de cerámica (incluyendo lozas, porcelanas, metales y líticos) de dos contextos rurales de élite durante el siglo XVIII y XIX en el departamento del Cauca: la Hacienda Yambitará y la Hacienda Coconuco. Estas haciendas se encuentran localizadas a diferentes



distancias del principal centro urbano y comercial de la región, Popayán (ver figura 1). La primera a 2.5 km y sobre la ruta entre Popayán y Cali, donde se encontraban las principales rutas del comercio (desde el Atlántico pasando por Medellín, Quindío y Cali hasta llegar a Popayán; o desde el puerto de Buena Aventura pasando por Cali hasta Popayán); mientras que la segunda Hacienda se encuentra a 25 km de distancia de Popayán. El objetivo es determinar si la distancia al principal centro urbano de la época en la región (Popayán) estuvo asociada a mayores presiones sociales (prestigio) en el consumo de bienes para la ostentación pública en eventos sociales que involucraron ingesta de alimentos y bebidas en las viviendas. La premisa es que la mayor cercanía a lugares con mayor cantidad de familias de alto estatus pudo haber influenciado estos patrones de continua adquisición de bienes portables de alto valor. Aunque Rinehart (2009) considera que un mayor consumo de bienes está asociado a la expansión del mercado (siendo las ciudades los lugares paradigmáticos de producción y distribución de las nuevas mercancías) es posible que estas pautas de consumo sean el resultado también de un ambiente competitivo entre las haciendas o sean resultado de un ambiente aristocrático<sup>1</sup> influenciado por las familias de la capital. La hipótesis principal es que la vivienda más próxima al contexto urbano presente mayor cerámica foránea, mayor proporción de contenedores para la ostentación pública, material foráneo de mayor valor (asiático y europeo), mayor grado de diversidad de artefactos y más nuevos, y mayor grado de limpieza.

9 <sup>1</sup>Término usado para designar a las familias de españoles o sus descendientes asentados en centros urbanos que ostentaban distinciones.



*Figura 1 Ubicación de las Haciendas Yambitará y Coconuco Fuente: el autor*

Para lograr dicho objetivo se partirá de que los restos arqueológicos fueron y son en la práctica herramientas que reflejan las diferentes actividades implementadas entre el grupo doméstico de la hacienda, a su vez también son mecanismos simbólicos que representan las diferencias intrasociales que genera la existencia de poder (Gnecco, 1998; Orser y Zarankin, 2000). En este sentido se emplearon los residuos de las actividades domésticas recolectados por el arqueólogo Diógenes Patiño en la Hacienda Yambitará y los que se recuperaron por la Antropóloga Victoria Buitrago y el profesor Diógenes Patiño en la Hacienda Coconuco; y se plantea una nueva forma de analizar los procesos económicos, sociales y culturales de Popayán desde los patrones de consumo. El análisis de los patrones de consumo proporciona una mirada más íntima sobre la vida cotidiana y privada de los habitantes de las haciendas, que incluye el nivel de vida, capacidad económica, nivel de individualización e ideologías sobre higiene, la cual difícilmente se puede obtener de los textos históricos. Por lo tanto, abre una nueva ventana para observar el proceso histórico de una de las instituciones más estudiadas históricamente (la Hacienda) desde otra perspectiva.

## CAPITULO 2 ANTECEDENTES Y MARCO CONCEPTUAL

La arqueología histórica surge en Estados Unidos a partir de los años 1960 acuñando elementos simbólicos y estructurales combinados con otros de la arqueología procesual, y caracterizados por designar de sentidos a los objetos encontrados.

En la actualidad existen diferentes formas y experiencias en discutir y definir la arqueología histórica (Patiño y Zarankin, 2009). Desde la tradición americana existen autores como Deetz (1977) quien define esta rama de la arqueología como el estudio del proceso de la expansión europea por el mundo y su impacto en las poblaciones locales, a través del material arqueológico y documentos escritos (South, 1977). En palabras de Charles Orser (1996) *la arqueología del mundo moderno*. En todos los casos, se resalta el papel multidisciplinar de esta rama, donde se incluyen el apoyo en los documentos históricos como fuentes primarias (Patiño y Zarankin, 2009), y que, combinadas con fuentes arqueológicas desde una perspectiva antropológica, hacen posible interpretar problemas sociales, económicos y políticos (Funari y Zarankin, 2002).

Cabe resaltar que en la arqueología histórica latinoamericana surge a partir de estudios de proceso de adaptación, colonización y surgimiento de nacionalismos, donde se evoca a la importancia de los europeos como sujetos de estudio (Deetz, 1977). Sin embargo, en la actualidad esta tradición se ha transformado, dando origen a nuevos focos de atención, resaltando la importancia de los esclavos en los procesos de conformación en la colonia y como sujetos creadores de culturas en Latinoamérica. En consecuencia, varios autores han trabajado estos temas desde una *arqueología social*, con enfoques pos-procesualistas propuestos por Ian Hodder (1992), en esta se asume al individuo como activo en la sociedad,

en constante transformación y se interesa por el estudio de las relaciones de poder y dominación.

Los estudios arqueológicos sobre las haciendas del Nuevo Mundo se concentran especialmente en las personas y grupos involucrados con el mantenimiento de las haciendas (mano de obra y servicio doméstico) casi invisibles en los registros históricos. Dentro de las investigaciones de este tipo se ha obtenido importante conocimiento sobre las plantaciones a través de los análisis artefactuales, el tamaño y la naturaleza de las casas y las transformaciones que ocurren dentro de ellas a través del paso del tiempo. Entre estas investigaciones resalta el trabajo de C. Orser (1988) en el sur de Estados Unidos y el Caribe, además, el trabajo de Funari (1998) y Zarankin (1996) quienes analizan el papel de la arqueología histórica dentro del contexto Latinoamericano, resaltando esta arqueología como una herramienta para entender e interpretar desde otros puntos de vista a las sociedades modernas, los procesos de transformación de la cultura de los europeos colonizadores durante la conquista, colonia y república, y los procesos de resistencia y transformación de las culturas nativas (indígenas y africanos) (Funari, 2002). Otros estudios arqueológicos realizados en haciendas se enfocan en conocer la vida cotidiana y las relaciones entre los dueños y gente del servicio (Arango, 2008; Newman 2007).

En Colombia existe una diversa literatura histórica que ayuda entender la vida cotidiana en las haciendas (Colmenares, 1991, 1997, 1998; Díaz, 1996; Pérez, 2018). Desde este campo se ha conocido parte de la sociedad, economía y política que permite entender como esta se ha conformado y transformado a través del tiempo. Sin embargo, son limitados los estudios arqueológicos: Tan solo se pueden referenciar los trabajos en la Hacienda de Villa Vieja en el Huila por Suaza (2007), en la Hacienda Coconuco en el Cauca por Buitrago (2009), en la

Hacienda Cañasgordas en El Valle del Cauca por López (2014), la Hacienda Hato Obregón en el departamento de Antioquia por Arango (2008), algunas haciendas en el Valle del Cauca por Escorcía (1982), la Hacienda de Japio por Héctor llanos (1979), y recientemente el estudio de algunas Haciendas en el Cauca por Patiño (2020). En las dos primeras se reconstruyó la vida cotidiana de comunidades afrodescendientes. En el caso de Coconuco se analizó la vida cotidiana de una comunidad de negros dentro del sistema económico de la Hacienda para el siglo XVIII y XIX; sin embargo, no se hallaron rastros identitarios en las cerámicas recuperadas, lo que posibilita que estas familias fueron provistas de materiales y técnicas de manufactura cerámica diferentes –indígena y europea. El trabajo en Cañasgordas aporta una caracterización de la distribución del espacio en la Hacienda y una asociación de algunos materiales en ella. En la Hacienda Obregón Arango (2008) considera de gran importancia el papel que jugaron las construcciones arquitectónicas y su ubicación en el espacio para el mantenimiento de la reafirmación de las relaciones de poder y control de un sector de la población sobre otra. En el caso de las Haciendas analizadas por Escorcía (1982) se realizó una revisión exhaustiva de los precios de las haciendas y sus trayectorias a través del tiempo, en este caso la investigación recrea inventarios que aportan la capacidad adquisitiva por parte de estas familias. Por último, el trabajo realizado por el arqueólogo Diógenes Patiño en varias Haciendas del Cauca y Valle del Cauca, tuvo como objetivo reconstruir a través de los restos arqueológicos parte del pasado de las comunidades afros en las Haciendas.

Teniendo en cuenta lo anterior sabemos que en Colombia no hay estudios realizados en contextos históricos que hablen del despliegue de estatus con objetos de alto valor teniendo en cuenta la presión social que puede generar las familias, según la ubicación geográfica de

la habitación. Con presión social me refiero a la influencia ejercida por un grupo social para lograr que una persona cambie sus actitudes, sus pensamientos o, incluso, sus valores (Morales, 2020). En este sentido desde el campo de la arqueología la presión social no ha sido un tema muy estudiado; sin embargo, desde otras ciencias, como la psicología y la economía existen investigaciones que la desarrollan (González, 2011; Madariaga, Huguet y Lapresta, 2013; Vargas, Castellanos y Villamil, 2005). Desde estas disciplinas la presión social surge como un proceso dentro de un grupo de personas, en el que se crean o se adoptan una serie de normas que determinan una serie de comportamientos, actitudes o creencias. Estas pueden ser aceptadas o rechazadas, esto es denominado *influencia social* (Vargas et al., 2005).

En el caso del nuevo mundo las normas que determinaron el comportamiento de las sociedades iniciaron mediante distintas figuras, medios e instituciones. Una de ellas fue la del clero quienes comenzaron a evangelizar a los nativos, además de mantener y practicar las actividades y discursos religiosos dentro de ellos mismos (Burgos, 2021). La influencia del clero en las ciudades como Popayán se afirmó mediante obtención de propiedades, fundaciones de colegios, conventos, seminarios e iglesias (Burgos, 2021). Una de las ordenes que supo concentrar y explotar las tierras que les eran entregadas fue la Compañía de Jesús la cual logró la consolidación de una extensa y compleja empresa económica y social que abarcó distintas áreas de la vida de los habitantes de las regiones como Popayán (Burgos, 2021).

Con la instauración del clero y del surgimiento de nuevas estructuras económicas como las haciendas y las minas en la sociedad Payanesa, se incluyeron en la cotidianidad ideas y costumbres de exclusividad y beneficio hacia ciertos objetos, designados a grupos sociales

distinguidos, en su mayoría españoles y sus beneméritos que representaran prestigio social y poder (Díaz, 1996). Además de los objetos, en las Haciendas del Valle del Cauca la obtención de tierras no solo se realizaba con el fin de obtención de capital, sino que también se hacía para aumentar el prestigio y poder de los propietarios (Escorcia, 1982).

A partir de estas normas se crearon centros políticos como la ciudad de Popayán, donde se establecieron en gran medida familias con poder económico y grupos con prestigio social como integrantes del clero (Burgos, 2021). En ese sentido era conveniente estar localizado cerca de algún poblado o ciudad, ya que esta circunstancia ofrecía una posibilidad a acceder a un sin número de dinámicas sociales, económicas y políticas, entre las cuales se encontraba el sistema de mercado (Burgos, 2021).

El sistema de mercado surge con la necesidad de atender la demanda de alimentos, artículos y productos. Para ello, la consolidación de los comerciantes se logró por las alianzas hechas entre los militares, los encomenderos y posteriormente con el fortalecimiento de los contactos que tenían con comerciantes de otras regiones o directamente desde España o el resto de Europa (Burgos, 2021). Junto a esto se sumó también los lazos de parentesco y matrimoniales con descendientes de miembros de altas esferas políticas y sociales. Estas relaciones lograron una especialización en varias demandas de mercado la cual permitió el abastecimiento de productos internos y externos a estas familias (Burgos, 2021).

Uno de estos productos fueron las cerámicas provenientes del continente europeo, las cuales ejercieron una gran influencia en las costumbres y el estilo de vida de los habitantes (Terriem et al., 2002). Particularmente en Popayán el consumo de objetos domésticos restringidos hacia ciertos grupos sociales no solamente se encargó del sostenimiento o surgimiento de nuevas formas para representar el poder, sino que también afirmaban la circulación de ideas

y normas típicas de la sociedad Payanesa (Mayor, 2016). Un ejemplo claro de esto se puede evidenciar en las representaciones de paisajes románticos que ornamentaban la loza. Algunas de ellas mostraban la arquitectura, la música y el sano esparcimiento como ideas que debían ser adoptadas por el resto de la gente. Estas ideas inspiraban la transformación de sus entornos domésticos sucios a hermosos parajes (Therrien, 2001).

Es por eso que a partir del surgimiento de estas normas los distintos pobladores del nuevo mundo consolidaron de una forma más fuerte, o se apropiaron de ideas de prestigio y distinción social que incluían en sus cotidianidades. Una de estas fue la obtención de objetos suntuosos y caros para acceder a ciertos beneficios que solamente se daban a cierto grupo social como los españoles (Díaz, 1996).

A partir de esto, la materialidad de lo doméstico adquirió altos contenidos simbólicos que configuraban el comportamiento social y económico de Popayán, es por eso que la relación del consumo de objetos suntuosos pudo estar relacionada con estas normas que de una u otra manera configuran la vida cotidiana de la gente.

La aproximación a el contexto social de Popayán desde la historia abre la posibilidad de que la distancia al centro poblado, especialmente la zona de la ciudad como centro político y administrativo, con acceso a dinámicas de comercio dentro del mercado, y por representar un símbolo de poder y orden, de los intercambios múltiples, de las fiestas y el patíbulo (Pérez, 2018), sea un factor determinante para un mayor consumo de objetos de alto valor. En cuanto a los estudios arqueológicos, a pesar de que la presión social no ha sido estudiada en estos contextos, investigaciones anteriores demostraron que existió ostentación del poder por parte



de las elites<sup>2</sup> (Arango, 2008; Caicedo, 2007; Cardona, 2012; Mayor, 2016).

El estudio pionero de Ana Sofía Caicedo (2007) se compararon los patrones de consumo de viviendas de familias/grupos de diferente estatus social y económico de la Popayán de los siglos XVI y XVII: lugares de residencia de la elite urbana, de vecinos de Popayán no pertenecientes a la elite, de indígenas en el sector rural y de un convento. Los resultados generales no son sorprendentes: el grupo familiar con mayor capacidad económica consumió una mayor cantidad de material cerámico foráneo, mientras aquellos localizados en los niveles inferiores de la escala social consumieron mayoritariamente cerámica local. Curiosamente, el tipo de cerámica foránea consumida por los sectores de elite si divergió (Caicedo, 2007:192).

El trabajo pionero de Caicedo sobre la comparación de consumo de cultura material de diferentes contextos sociales es relevante para la presente investigación, pues proporciona una base de las dinámicas internas de la sociedad payanesa en contextos urbanos y anteriores a los buscados aquí. Recientemente Giraldo (2020) se interesó por conocer la variabilidad en los patrones de consumo entre las viviendas de diferentes clases socioeconómicas de la sociedad payanesa del siglo XVIII y XIX, ampliando el número de casos empleados por Caicedo y mejorando el método de comparación. Los resultados confirman lo expresado por Caicedo, y notan algunas diferencias intra-clase. Por ejemplo, dentro de las familias de elite, se lograron encontrar diferencias en los patrones de consumo, por ejemplo, en una de las viviendas (la casa Zambrano) se consumió menos porcelana que las otras casas, pero consumió mayor cantidad de cerámicas vidriadas de producción local. Lo contrario pasa en los contextos de periferia: el mayor grado de consumo se realizó con material de producción

<sup>17</sup> El termino de elites es usado para determinados sectores sociales específicos, compuestos por individuos capaces de controlar y movilizar para su propio provecho recursos producidos por el resto de la sociedad (Gnecco, 2008)

local y casi es nulo el consumo de lozas y porcelanas (a diferencia de Yanaconas que se encontraba a 2.5 km y se encontró una muestra representativa de loza). Adicionalmente, Giraldo encontró que el consumo de vasijas de alto valor disminuía a medida que la distancia al centro urbano era mayor entre las viviendas de más bajo estatus (categorizadas como indígenas). En otro estudio llamado *Arqueología histórica de una urbe colonial, Popayán Colombia* por Hernández y Patiño (2021) se incluyó una amplia muestra de materiales arqueológicos recuperados en el centro histórico y la periferia asociados a casonas, sistemas de acueducto, calles y entre otros lugares de desechos de residuos domésticos. En este trabajo se comparó el material encontrado en el centro de Popayán frente al encontrado en la zona de periferia y, como era de esperarse el consumo de bienes suntuosos fue diferente. En la zona centro cerca de la antigua plaza de mercado donde se asentaron españoles gente del clérigo y militares el consumo de objetos costosos fue mayor al encontrado en las zonas aledañas con artesanos, arrieros, agricultores y joyeros (Hernández y Patiño, 2021). El resultado en las anteriores investigaciones abre la posibilidad de que la distancia al centro poblado, especialmente la zona de la ciudad como centro político y administrativo de la plaza de mercado, por representar un símbolo de poder y orden, de los intercambios múltiples, de las fiestas y el patíbulo (Pérez 2018), sea un factor determinante para el consumo de objetos de alto valor.

Otros estudios en casonas del centro de Popayán (p.e. Lote Humanas [Villamarín 2017], Lote Bicentenario [Hernández 2019]) y Londoño (2012), proporcionan información de gran variedad de materiales procedentes del consumo doméstico: lozas, porcelanas, mayólicas, vidrios y cerámicas vidriadas. Estos estudios componen el registro de un catálogo casi completo de materiales encontrados en Popayán. En estas investigaciones se han logrado

identificar atributos como la procedencia, manufacturas, decoraciones, pastas, formas, y materiales usados en la fabricación de las cerámicas. Estas investigaciones son la base fundamental para la identificación de los materiales arqueológicos encontrados en este estudio, y para establecer diferencias en consumo entre las haciendas analizadas.

Cercanos al problema de investigación de este proyecto son aquellos estudios asociados con la esfera doméstica de las familias incorporadas a la economía y mercado, en donde se puede acceder, a través del estudio de los patrones de consumo de la cerámica, a los procesos de la formalización de las comidas familiares, a escenarios de competencia social relacionados con la ostentación de bienes en contextos de comunalidad, y del proceso de individualización unido al inicio de una economía de mercado (Matthews, 2010).

En este sentido el estudio de Reinhardt, en el cual se basa la presente investigación, fue realizado en un contexto económico e ideológico de la expansión de la economía de mercado en la Norteamérica del siglo XIX, el cual es radicalmente diferente al del departamento del Cauca en ese mismo periodo de tiempo. Las unidades de análisis estudiadas por Reinhardt fueron familias granjeras que hicieron una inversión intensiva de capital para la maximización de la producción agrícola, un aspecto que no fue realizado en las mismas proporciones por los hacendados del sur de Colombia (Colmenares, 1975). Sin embargo, el comportamiento de la economía colonial está ligado al desarrollo y evolución del sistema capitalista; las diferencias entre la forma en que se desarrolló el capitalismo entre las distintas potencias de Europa occidental determinaron el devenir económico de las colonias en América (Meléndez, 2020). En términos de Patiño (2021) el sistema económico de Popayán puede ser denominado *inicio del capitalismo en América y el mundo moderno*, cuyas características fueron el dominio de españoles y criollos por casi 300 años inicialmente bajo

la institución de la encomienda a los indígenas, y posteriormente con la incorporación de negros esclavos en las actividades mineras y agrícolas (Colmenares, 1979). Las diferencias entre los dos contextos no es un limitante sino, por el contrario, puede ser útil para determinar el impacto de diferentes tipos de economía en el patrón de consumo de bienes de prestigio.

En el caso de Reinhardt (2009) se enfocó en la presión social que puede formar el contexto donde se ubican las haciendas. Por ejemplo, en las granjas analizadas la presión que mantenían sus vecinos, a pesar de ser una pequeña productora, se ve reflejada en la limpieza de la hacienda y la actualización de la materialidad encontrada, demostrando el acceso a estos bienes a pesar de no tener la disposición económica. Mientras que, en la otra granja, aun cuando disponía de recursos económicos, la ausencia de presión social de sus vecinos no produjo en esta familia el interés por poseer y actualizarse en el mercado con estos tipos de bienes.

En el caso de Colombia, el estudio de Arango (2008) en Santa Fe de Antioquia, sugiere que las haciendas constituyen un microcosmos que reproduce prácticas propias de las urbes (jerarquía y diferenciación social). Sin embargo, debido a estar apartadas, cada hacienda presenta matices característicos de su situación de aislamiento (Arango 2008: 28). En los Apalaches del Sur, Estados Unidos, Groover (2009) muestra que varias haciendas generaron diferentes estrategias para controlar el poder económico. En el caso de las haciendas de Dubois y de Porter estudiadas por Reinhardt (2009) se muestra que estos matices o prácticas sociales en las haciendas son resultado de un ambiente competitivo debido a su ubicación geográfica. En ese sentido, Popayán no fue ajeno a ambientes similares a diferencia de clases sociales “Popayán, a pesar de la pluralidad socioracial, constituía el mejor teatro para la representación de los valores hispano-señoriales... era también la ciudad colonial el espacio

para la construcción pública de las jerarquías y las desigualdades sociales” (Pérez, 2018: 36), fundamentado principalmente en clases raciales, riqueza, poder y prestigio.

A pesar de esto, en el Cauca no se ha investigado que la presión social sea un factor relevante en las haciendas, y los sitios seleccionados presentan las características fundamentales para esta investigación: Se ha considerado que dentro de la *teoría de sistemas*<sup>3</sup> se use como base geográfica los conceptos de núcleo, semiperiferia y periferia (Groover 2003: 11). El núcleo es considerado como los sitios donde se potencia la economía mundial y esta se expande. En el caso de América, entre los siglos XVI a XIX el núcleo fue Europa y se expandió hacia lugares principales como Popayán (semiperiferia). La semiperiferia sirve como interfaz entre el núcleo y la periferia (Groover, 2009). La periferia en este caso son las haciendas las cuales son las encargadas de la producción de materia prima y son la frontera de este sistema mundial. Aunque en este postulado las haciendas hacen parte de la periferia hay que considerar que la Hacienda Yambitará en el siglo XVIII Y XIX se ubicaba sobre el camino real, a solo 2.5 km del centro urbano de Popayán, muy cercana al sitio de la capital. En cambio, la Hacienda Coconuco estaba a aproximadamente 25 km del principal centro urbano. A esta ubicación Rinehart (2009) la denominó sitio urbano/rural. Desde otra perspectiva los términos de centro y periferia en la teoría de sistemas surgieron para explicar las desigualdades sociales en las nuevas economías mundiales a través del proceso de globalización a través de la historia (Martínez, 2011). Para Bunz (1991) existe una definición para cada uno de estos conceptos: *la periferia* ha sido utilizado como una opción respecto al término “tercer mundo” y se define como un conjunto de países con una débil

21 <sup>3</sup> Javier Martínez (2011) propone un marco metodológico y analítico para la conceptualización de la estructura Centro/Semiperiferia/ Periferia, argumentando su necesidad para explicar las desigualdades sociales en el Sistema Capitalista Global actual.

institucionalidad política y que no poseen ni un marco industrial ni uno financiero sólido. *El centro* puede conceptualizarse como una estructura, relativamente definida, que se encuentra bajo el dominio de economías que comparten un criterio de desarrollo capitalista. En este proyecto de investigación se busca conocer el consumo de cierto tipo de bienes en dos contextos de élite como lo son las haciendas, partiendo del hecho de que las haciendas se encontraban ubicadas geográficamente a diferentes distancias de Popayán. Estudios desde la economía afirman que las producciones en las haciendas no solamente fueron para acumular riqueza sino también para sustentar las aspiraciones de estatus del propietario (Wolf y Mintz, 1975). En el siglo XVIII y XIX en Popayán el poder económico y prestigio social fue un elemento de gran importancia entre las familias de élite. Por lo cual no solo resultaban relevantes los títulos otorgados, los nombramientos de la corona y la iglesia sino también las maneras y la adquisición y despliegue de objetos de prestigio y alto valor (Mayor 2016: 26). En otras palabras, los objetos de élite “representan un valor agregado asociado a obtención en sus costos de transporte y dificultad de producción” (Mayor 2016: 26). De esta manera, se incluyeron en la cotidianidad de las diferentes comunidades de Popayán ideas y costumbres de exclusividad y beneficio hacia ciertos objetos designados a grupos sociales distinguidos, en su mayoría españoles y sus beneméritos (Díaz, 1996).

Tal despliegue de suntuosidad puede ver en la descripción que hace el coronel J.P. Hamilton de su visita a Popayán en 1824:

*“[...] fuimos a comer a casa del señor J. Mosquera, donde tuvimos ocasión de alternar con el obispo y la plana mayor de la sociedad popayaneja. En el suntuoso banquete, el señor Mosquera y su esposa ocuparon los extremos opuestos de la mesa a estilo inglés. Nuestro huésped había residido en Inglaterra por algunos meses y profesaba grande estima a los ingleses cuyas*

*costumbres trataba de imitar en todo lo posible. Se sirvieron vinos españoles demasiado dulces y empalagosos. Generalmente el vino que se consume en la provincia viene de Chile, desde donde se le envía por mar hasta Guayaquily luego se le transporta a Popayán a lomo de mula [...] Poseía una biblioteca y dedicaba a la lectura gran parte de su tiempo; tenía modales de exquisita elegancia y conversación entretenida y agradable. Al día siguiente nos mandó el señor Mosquera abundante cantidad de duraznos en jugo, superiore en gusto y bouquet a cuanto se pueden encontrar en Europa. El estilo arquitectónico de la casa era superior a cualquiera de los que yo había visto en Bogotá; los muebles y el decorado de gran refinamiento, especialmente las alfombras de manufactura quiteña”. (Hamilton en Avendaño 2015: 28-9).*

La ostentación de objetos y la forma de presentarlos no solo son un reflejo directo de la capacidad económica de sus portadores, sino también parte de una ideología que reafirmaba la posición social de las personas. Considerar que las familias de alto estatus no sentían presión por mostrar constantemente su posición a través del despliegue en público y en privado de objetos de alto valor (p.e. ropas, artefactos de lujo), formas de hablar, maneras, etc., sería sugerir que estas familias se encontraban aisladas de cualquier consideración de clase y riqueza (Rinehart 2009).

En el caso de Popayán se conoce de objetos considerados de alto valor usados por el estrato superior de la población. El famoso químico francés J. B. Bossingault, en su paso por Popayán en 1831, mencionó que en las viviendas de las principales familias “[...] se veían objetos que habrían sido muy estimados en Europa: sillones que databan de la Conquista, magníficas tapicerías de cuero de Córdoba, vajillas espléndidas y en cantidades de que databan del siglo XVI” (Boussingault en Avendaño 2015:79) (énfasis añadido).

En este punto es importante hacer una aclaración: en esta monografía no se indica que la presencia de un objeto de alto valor en una vivienda signifique que la familia que ocupa dicha vivienda es de un alto estatus, pues objetos de difícil consecución pueden circular en estratos con menor capacidad económica a través de diferentes mecanismos (robo, regalos, herencia, intercambio por deuda, compra tras ahorro prolongado, etc.), como se ha mostrado en otras investigaciones donde porcelanas han sido consumidas por poblaciones de bajos ingresos (Caicedo 2007; Londoño 2012; Giraldo 2020), ni tampoco ese es el objetivo de esta investigación. Aquí se parte de que los contextos analizados son de la elite (dos haciendas) solo que por estar localizados a diferentes distancias del principal centro político regional del suroccidente el grado de interrelación con otras personas de igual o diferente clase social pudo diferir y, por lo tanto, el consumo de bienes de prestigio para la ostentación no ser necesariamente el mismo. Es la diferencia en el consumo de estos bienes que nos pueden indicar que tanta presión pudieron tener los ocupantes de las haciendas en reafirmar materialmente su lugar en la sociedad. Arqueológicamente, se han identificado gran variedad de materiales de alto valor, especialmente foráneos (Hernández, 2019; Villamarín, 2017) algunos de estos se han identificado como bienes de prestigio, especialmente algunas piezas de arcilla: “es pertinente situar lozas y porcelanas como bienes de elite” (Mayor, 2016: 26), puesto que el acceso a estos materiales fue de gran costo. La cerámica, por ser uno de los materiales que fácilmente puede romperse y descartarse (y por lo tanto ser recolectado arqueológicamente) puede dar luces sobre esas diferencias entre viviendas del mismo grupo social.



## **2.1 Contexto social y económico en el Cauca. Una aproximación desde las haciendas**

La sociedad en la cual se desenvolvían las relaciones económicas y sociales en la Gobernación de Popayán era de tipo esclavista y de servidumbre indígena, sociedad que se basó en los fundamentos aristocráticos de la península Ibérica.

La ciudad de Popayán, fundada en 1537, fue construida con propósitos de *colonización* y debido a este fenómeno se orientó su organización social, la cual, estaba relacionada en gran medida, con el propósito de evangelizar y adoctrinar a los indígenas de la región. Otro sector de la sociedad lo conformaban las familias de funcionarios y administrativos, además de comerciantes y pequeños propietarios (Barona, 2001).

Con la instauración de algunas ciudades surgieron algunas estructuras de explotación agrícola y extracción de metales preciosos que configuraron el sistema económico de Popayán (Barona, 1997). Una de las principales fue la extracción de recursos extraídos en las minas; dada la práctica económica que se manejaba en aquella época de acumular y comercializar metales preciosos. Esta dinámica económica trajo consigo la reconfiguración de los asentamientos indígenas hacía otras zonas al servicio de las minas. Posteriormente, con el auge minero y la fuerte demanda de mano de obra se trajeron poblaciones negras del África para ser empleados en la minería de socavón y de aluvión, además del servicio doméstico y de plantaciones como las haciendas (Díaz, 1994).

La minería propició un desarrollo urbanístico en los “centros de poder” y, en las localidades más cercanas, los dueños de las minas invirtieron su dinero en haciendas, casas de campo y reedificaron de diferentes instituciones como claustros, conventos y templos religiosos.

La economía de la Antigua Gobernación de Popayán también dependía de sus caminos o rutas comerciales, de norte a sur y de centro a sur. Barona (2001) estudió los diferentes caminos que comunican a Popayán con las provincias y villas, y entre los caminos y rutas que menciona están el camino de Guanacas, el del Quindío, el que comunicaba con Santa Fe, y el del Chocó. Estos caminos para los comerciantes se convirtieron como *rutas difíciles*, donde predomina el lodo, el agua y la soledad convirtiéndolos en lugares peligrosos (Barona, 2001).

Entre la Economía de las minas hay que mencionar, el gran papel que jugó la hacienda a lo largo de siglo XVIII. La concentración de población en el caso del Valle del Cauca se centró en las haciendas donde trabajaban empleados libres que fueron poblando los alrededores de la hacienda y formando pequeños pueblos (Melo, 1980). Después de la expulsión de los Jesuitas en 1767 sus propiedades se abrieron a particulares que utilizaron estos bienes para producir algodón y de caña de azúcar en climas cálidos; añil, cacao, tabaco, anís, ganado, cerdos y ganado, en los lugares fríos y en climas templados se produjo papa, quesos, hortalizas, maíz y otros productos (Melo, 1980).

Una de las principales estructuras que configuraron el sistema económico de Popayán fueron las haciendas (Barona, 1997), las cuales fueron construidas en su mayoría por dueños de minas de oro de Barbacoas, norte del Cauca y el Chocó. Este fenómeno comercial y minero y de hacendados jugó un papel muy importante durante el siglo XVIII y gran parte del siglo XIX (Buitrago 2009) ya que gran parte de la economía de la provincia de Popayán era impulsada por la producción de sus grandes haciendas dedicadas al cultivo de la caña de azúcar, la elaboración de mieles y la cría de ganado (Díaz, 1986: 32), además de productos básicos como papa y cereales (Díaz, Gutiérrez y Quintero, 1998). Junto a esto, parte de la

producción sustentaba las necesidades básicas de la mano de obra en las minas: “En el caso de las haciendas de trapiche, sus producciones suministraron la mayor parte de las demandas de alimentos e insumos en las minas, cuyos propietarios estaban unidos por vínculos de parentesco con los de las haciendas o simplemente eran los mismos” (Barona, 1997: 37).

Para Colmenares (1975) las definiciones sobre las haciendas y sus dueños se pueden resumir en las siguientes: 1) una unidad económica y social estable con propietarios poderosos y unidos, 2) la economía basada en el latifundio ha sido la principal fuente de riqueza a nivel nacional y en Latinoamérica 3) el grupo latifundista en cada sociedad ha sido el que ha gobernado y constituido el país. En ese sentido, la hacienda durante la colonia se forma y se consolida como parte fundamental de una nueva estructura espacial, ya que es el centro productivo por excelencia (Cardona, 2012). Particularmente en la región del Cauca se impulsó una importante economía basada principalmente en la minería y la producción agraria en las haciendas (Díaz, Gutiérrez y Quintero, 1998), Sin embargo, no todas las haciendas se dedicaron a la misma producción, ni a una producción especializada, algunas se dedicaron en ofrecer determinados bienes y servicios. En el caso de la *hacienda tradicional* se caracterizó por la diversidad de cultivos (Escorcía, 1982). En el caso de las Haciendas del Cauca se encuentran definidas en tres categorías: 1) haciendas de campo cuyo objetivo fue la producción de cereales para suplir las necesidades de los dueños; 2) latifundios de frontera dedicadas a la producción extensiva de ganadería y agricultura; 3) haciendas de trapiche dedicadas al cultivo de caña y la producción de mieles y panela (Colmenares, 1999). De acuerdo con esta clasificación sabemos que en la Hacienda Yambitará y la Hacienda Coconuco gran parte de la economía se dedicó a el cultivo agrícola como también a la producción de ganado; sin embargo, las familias no solo se limitaron a esta economía: por

ejemplo, en la Hacienda Yambitará se produjo materiales de construcción como tejas, piedra de cantera y en otro de los casos la Hacienda sirvió como *hacienda de paso* donde prestaba el servicio de alojamiento a los viajeros. También sucedió lo mismo con las familias que vivieron en la Hacienda Coconuco: estas estuvieron involucradas en el comercio, en la producción minera y la política. Sin embargo, el verdadero auge de la economía de hacienda se dio durante el siglo XVIII, cuando los dueños se consolidaron como las figuras más poderosas de la región (Escorcía, 1982). Esto sucedió como consecuencia de la minería y la manutención de los negros en las minas, para lo cual se importó de España semillas de cebada, trigo, caña de azúcar, así como numerosos animales domésticos, especialmente ganado vacuno, caballar y porcino, además de herramientas y muchos elementos más.

En cuanto a la mano de obra en las haciendas y las minas inicialmente las ciudades se instauraron aprovechando poblados indígenas y fundando nuevos (Díaz, Gutiérrez y Quintero, 1998). Durante el siglo XVI la apropiación de tierras y el decrecimiento demográfico hizo que los encomenderos introdujeran esclavos negros africanos destinándolos a la producción agrícola, cuidado del ganado y al procesamiento de la caña.

Las haciendas del siglo XVIII, en especial, transformaron la forma de trabajo y relaciones de los señores y los empleados. Al demandar mano de obra constante las haciendas albergaron a personas pertenecientes a todo tipo de etnias, a mujeres que venían de pueblos de indios y junto a ellas su familia; la población de la ciudad aumentó y se generaron nuevas zonas de concentración humana, donde vivían mujeres solteras, con sus hijos, padres o compañeros ocasionales (Barona 2001). Estos nuevos habitantes de la ciudad se desempeñaban en diferentes oficios, en especial las mujeres eran vendedoras de aguardiente, tabaco, modistas, lavanderas, cocineras, pulperas, empleadas domésticas y mano de obra en las cosechas.

En las haciendas la vida cotidiana de los miembros giraba en torno a su administración. Para Burgos (2021) esta se debe entender principalmente en dos aspectos principales: En primer lugar, se encuentra la *universalidad*, la cual ocurre dentro de todos aquellos sistemas u organismos sociales que vinculan a una cierta cantidad de medios para que tengan un correcto funcionamiento, en estos se encuentra la relación de todos los actores con el medio ambiente, las herramientas para el trabajo de la tierra, los productos que allí se encuentran. En segundo lugar, se debe entender desde la *especificidad*, en estas cada uno de los miembros que se encuentran dentro de un entramado de producción tienen que cumplir tareas propias que les eran encargadas por un patrón o superior que coordinaba lo que sucedía en el lugar.

## **2.2 Las familias en las haciendas**

La Hacienda de Coconuco fue construida por doña Dionisia Pérez, esposa del alférez real Diego Velasco, y más conocida como “la marquesa de San Miguel de la Vega”. Luego pasó a manos de los jesuitas, hasta el año de 1767<sup>4</sup>, quienes aprovecharon estas tierras para el cultivo de trigo, cebada, maíz y frutas; así como para la producción de ganado vacuno y caprino con lo cual abastecían comunidades y colegios de Popayán (Patiño, 2020). Cuando los jesuitas fueron expulsados de la Nueva Granada la hacienda fue adquirida por el prestigioso capitán Francisco Arboleda (Ahumada, 2010). La hacienda tuvo el costo de 15.000 patacones y luego fue heredada a Manuel Arboleda. La familia Arboleda alcanzó altos niveles de producción agrícola en otras haciendas del Valle del Cauca, esto se ve evidenciado en la investigación de la Hacienda Japio realizada por Llanos (1979) donde se resalta la organizada administración que fue realizada por sus dueños. Posteriormente en 1819 pasó a José María Mosquera, y luego él a su hijo Tomas Cipriano de Mosquera, quien fue un prestigioso militar y político quien fue presidente de la nueva granada por cuatro veces

La hacienda tuvo grandes extensiones de tierra, sus límites abarcan desde las faldas del volcán Puracé hasta Poblazón y el volcán Sotará. La economía de la hacienda se basó en la producción agrícola, producción de ganado para el consumo de carnes y leches, como también se cultivó trigo y se procesó en molineras de donde se abastecían los dueños y los indígenas que eran remunerados por su trabajo.

Cuando fue obtenida por el general Tomas Cipriano de Mosquera fue convertida en un próspero latifundio donde se invirtieron nuevas técnicas de cultivo: “nuevas semillas de maíz y trigo y mejorar la técnica agrícola y ganadera” (Helguera, 1970:190-191 tomado de Buitrago, 2009). Lo que nos hace pensar en inversiones de dinero para aumentar la

producción económica y de recursos, típico de un hacendado exitoso económicamente. Además de inversiones de dinero, la riqueza de la familia Mosquera se ve reflejada en las posesiones de más haciendas, varias minas y numerosa cantidad de esclavos: “el número de esclavos en Coconuco ascendió a 33, siendo 16 hombre y 17 mujeres” (Patiño, 2020: 89). Por lo tanto, se describe que la familia Mosquera fue una de las más ricas de Popayán (Patiño, 2020).

En cuanto a la organización social estaba soportada por relaciones de poder constituidas entre los dominadores en figura de hacendados y su familia y los subordinados representados por el mayordomo los indígenas y los esclavos (Ahumada, 2010). El hacendado como propietario de la hacienda, en este caso especialmente estuvo bajo la dirección de la familia Mosquera y Arboleda (Manuel José y Manuel María hermanos de Tomas Cipriano de Mosquera y su esposa Mariana Arboleda). El segundo a cargo fue el mayordomo o señor quien estuvo pendiente del manejo y la administración de la mano de obra y la producción agrícola. Por último, estaban los indígenas y esclavos quienes eran la mano de obra encargada del mantenimiento de la hacienda y la producción agrícola; el número de esclavos que se registró para la época de 1770 hasta 1850 es de 30 a 40 esclavos organizados en núcleos familiares (Ahumada, 2010). Adicionalmente, el orden social y político en las haciendas estaba anclado a las creencias religiosas de manera recíproca, donde el clérigo prestaba el servicio de adoctrinamiento con eucaristías y los hacendados colaboraban respondían de la misma manera colaborando en lo que demandaba la institución religiosa (Pérez, 2018), de esta manera se conformaron grupos sociales que se distinguieron entre sí, pero que compartieron ciertos aspectos de representación del que hicieron parte (Ahumada, 2010).

En la actualidad la Casona se encuentra en custodia de Juan Carlos López Castrillón y su esposa Olga Lucia Bejarano quienes la dispusieron al servicio del turismo con el objetivo de conocerla y a su vez aportar económicamente a su conservación.

En el caso de la Hacienda Yambitará fue construida por descendientes de la familia Belalcázar quienes por generaciones gozaron de estas tierras debido a los favores prestados al rey (Velázquez, Díaz y Morales, 2010). En el siglo XVIII pasó a ser propiedad del rector decano Miguel Pontón quien la heredó a su hija Magdalena Pontón. Principalmente la hacienda perteneció al comerciante, minero y propietario de lugares en la ciudad Pedro Borrero; sin embargo, en 1851 se remata a nombre de Antonio de las Cajigas quien reclama por suyo las siguientes propiedades: “su casa y cocinas bajas, cubiertas de teja; oratorio con vasos sagrados; dos galpones: uno con cubierta de teja y horno con cubierta de paja; 100 cabezas de ganado entre bueyes caballos, burros, mulas y ovejas” (Velázquez, Díaz y Morales, 2010:182). A finales del siglo XIX y principios del siglo XX perteneció a la familia Vernaza quienes ocuparon cargos políticos y militares de gran importancia en la sociedad Payanesa.

La economía de la hacienda principalmente se basó en la agricultura y la ganadería, además, de la fabricación de teja y ladrillo en los galpones<sup>7</sup>, junto a esto se sumó la extracción de materiales de piedra de cantera en las minas, para construcciones arquitectónicas (Patiño, 2020). Durante los trabajos del arqueólogo Diógenes Patiño se pudo constatar que la presencia de esclavos no fue recurrente, al contrario, los materiales con evidencias africanas fueron muy pocos, lo que nos hace pensar que el trabajo en la hacienda en gran medida estuvo también a cargo de mano de obra indígena. Otros escritos históricos hablan de que la hacienda prestaba servicios de hospedaje o como se llamaba anteriormente *Hacienda de*



*paso*. Esto se debe a que estaba ubicada en un sitio que conectaba a Popayán con el Valle del Cauca y por donde pasaban todos los comerciantes y viajeros.

En la actualidad la Hacienda es propiedad de la familia Valdivieso Delgado y sus herederos. Se encuentra ubicada en la zona urbana de la ciudad donde hasta el momento conserva parte de la zona boscosa de sus alrededores, y es un atractivo de la ciudad que le apuesta al turismo sostenible.

### **2.3 Patrones de consumo**

El patrón de consumo, también llamado *comportamiento del patrón del consumidor* se refiere a los patrones de gastos individuales, domésticos o grupales y, específicamente, a la adquisición, uso y descarte de artículos materiales (Wise, 1984 citado en LeeDecker, 1994). Los patrones de consumo son temas poco estudiados en contextos de arqueología histórica en Colombia; sin embargo, existe un gran registro de investigaciones en EE. UU. que puede ayudar a entender la forma adecuada para hacerlos. Según LeeDecker (1994) desde la arqueología el comportamiento del consumidor puede ser examinado desde varias perspectivas, incluyendo alimentos y el uso de productos manufacturados como cerámica, medicamentos, ropa y muebles para el hogar. Estudios sociales afirman que más allá de lo material hay que entender que los consumidores no consumen como sujetos aislados, es la pertenencia a una sociedad, a un grupo, a una clase social lo que marca el contenido y las formas de consumo; además, no solo se hacen con fines utilitaristas sino también con la necesidad de variedad y el deseo de distinción de uno mismo y con respecto a los demás (Borras, 1998).

En este sentido para poder estudiar los patrones de consumo LeeDecker (1994) ha descrito algunos de los caminos a seguir: datos relacionados con la agricultura, la fauna y flora del sitio ayudan a comprender los patrones dietéticos y vías alimenticias, la adquisición de materiales domésticos pueden medirse entre el costo, calidad y movilidad de los artículos, las formas cerámicas pueden ayudar a entender su uso, y los residuos de vidrios pueden indicar el empleo de medicamentos, licores y condimentos (LeeDecker 1994). Con base en estos datos se han propuesto modelos de análisis para comprender el comportamiento del consumidor (LeeDecker, 1994). Por ejemplo, el índice de escala económica de cerámica de Miller (1980) permite comparar el costo o calidad entre artículos; en estudios en el Cauca (Mayor, 2016; Hernández, 2019) se ha descrito la procedencia, transporte y costos de algunos materiales, lo que nos puede ayudar a entender y catalogar los materiales arqueológicos. Para los restos de fauna también existen índices de escala económica que proporcionan una medición empírica del costo relativo (LeeDecker, 1994). En todos los casos, se ha propuesto que la mejor manera de realizar estudios sobre patrones de consumo debe incluir en su análisis las siguientes variables:

*Algunas de las variables clave que pueden incorporarse a los modelos arqueológicos del comportamiento del consumidor doméstico incluyen (1) clase socioeconómica o estado y normas de consumo; (2) ciclo de vida del hogar, composición y estrategia de ingresos; (3) estructura del mercado (efectivo, trueque y uso del crédito); (4) patrones de compra; (5) acceso a mercados en áreas rurales vs urbanas; (5) costo relativo de bienes funcionalmente equivalentes; (6) asignación presupuestaria entre varias categorías de bienes (alimentos, vivienda, vestimenta, ahorro, inversiones, mejoras de capital, etc.); y (7) las categorías clasificaciones de gastos (cf. Henry, 1991 citado de LeeDecker, 1994: 350).*

Sin embargo, incluir en este estudio todas estas variables sería un postulado ambicioso en sí mismo, ya que la mayor parte de estas incluyen una muy buena información histórica de las haciendas y en los estudios realizados en el Cauca aún no la hay. Sin embargo, existe una literatura amplia sobre el funcionamiento económico y el comportamiento de la vida cotidiana de las familias en Popayán (Barona, 1997; Colmenares, 1975; Díaz, 1996), además desde estudios arqueológicos se puede hablar con certeza de que en Popayán se realizó el consumo de objetos y alimentos costosos: “El consumo de vinos, almendras, garbanzos, membrillo, sedas, paños, ruan, hilos, botones fue ampliando el repertorio de las importaciones y ventas del distante comercio” (Díaz, 1996 citado en Ahumada, 2010 :27). Para esta investigación solamente se incluyeron los residuos domésticos como cerámicas, lozas, vidrios y metales. En ese sentido el arqueólogo Michael Smith (1987), empleando información etnoarqueológica e histórica, afirma que la riqueza de los hogares dentro de su sociedad se puede medir con las posesiones de cada una de las familias, y plantea que, para la arqueología, la cantidad y calidad de los materiales cerámicos es un excelente indicador de consumo de riqueza y del prestigio asociado a ella. Su conclusión proviene del estudio de tres culturas totalmente diferentes (en Tahití, Finlandia y México) donde se afirma que las posiciones materiales tienen un ordenamiento jerárquico, basado en que los elementos más restringidos son generalmente más costosos que los artículos más frecuentes. Otro ejemplo es de un estudio etnográfico hecho por Oscar Lewis (1963; 1973) (Citado en Smith, 1987) en donde las posesiones de una comunidad llamada Panederos, en ciudad de México, de 14 familias en extrema pobreza, se observó que existía una variación monetaria en el valor de las posesiones. En todos los casos observó que existe una amplia variación en la utilidad de diferentes categorías funcionales de bienes para medir el nivel de riqueza de haciendas en sociedades agrarias, especialmente los cerámicos para la arqueología, debido a que otros

materiales, por procesos de formación, difícilmente podrían ser encontrados en el registro arqueológico (p.e. joyas). Por lo tanto, y para este estudio, se tuvo en cuenta lo postulado por Smith (1987): “las diferencias en la cantidad, variedad y origen de los materiales cerámicos son cruciales para hacer distinciones económicas entre unidades de vivienda” (Smith, 1987: 319) con el fin de determinar diferencias en los patrones de consumo de dos familias de dos haciendas.

Un ejemplo de lo propuesto por Smith (1987) lo realizó en un sitio prehispánico de Popayán el arqueólogo Hernando J. Girado (2016), quien comparó unidades domésticas con el fin de evaluar una posible diferenciación social en la calidad de vida. Este trabajo se realizó evaluando la cantidad de bienes de riqueza que puede tener cada unidad doméstica. Para el estudio de las haciendas sucede algo similar, a mayor cantidad de bienes de difícil acceso mayor es la capacidad adquisitiva y mayor el acceso a redes sociales externas (Giraldo, 2016). Otro estudio mostró que en las viviendas del centro histórico de Popayán y sus alrededores los porcentajes de diferentes tipos de material cerámico encontrado en los basureros variaban de acuerdo con la clase social (aristócratas, artesanos y pueblos de indios), inferida de información histórica (Giraldo 2020). En ese estudio, algunas viviendas de población indígena habrían consumido material de alto valor (como loza), pero su porcentaje, comparado al de artesanos o las viviendas de la élite era exiguo.

En el caso de las haciendas el registro arqueológico la mayor parte del material consumido fue de producción local; sin embargo, hay evidencias de consumo de material foráneo, y esto indica que las familias estuvieron insertas en el mercado global y buscaron acceder a las redes de comercio externo.

## **2.4 Eliminación de las basuras en las haciendas**

En Colombia se sabe muy poco sobre la eliminación de la basura en las casas de haciendas; sin embargo, en los estudios de arqueología histórica en contextos urbanos se ha evidenciado que los depósitos de basuras se encontraban en las áreas domésticas o patios traseros de las casas (Hernández, 2019; Mayor, 2016). En otros casos se ha dicho que los barrios coloniales de Popayán tenían bastantes problemas de salubridad en cuanto al uso del agua, eliminación de las basuras y control de olores (Martha Hernández comunicación personal). A finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX con la llegada de las reformas Borbónicas en América se establecieron nuevas prácticas de control con los enfermos, basuras y lugares mal olientes, algo muy novedoso desde el ámbito cultural y jurídico (Alzate, 2007).

Antes de la llegada de los sistemas municipales de eliminación de desechos y servicios de eliminación de basura, los desechos domésticos simplemente se descartaban dentro de las áreas de patio adyacentes a las estructuras residenciales. En Popayán, por ejemplo, se ha evidenciado que en barrios como El Empedrado (sector popular) las basuras domésticas como cerámicas, lozas, vidrios, huesos entre otros desechos se depositaban en las mismas calles (Martha Hernández Consorcio Vías Urbanas Popayán, comunicación personal, 2020). Sin embargo, no siempre sucede lo mismo. Se ha comprobado que los métodos de eliminación de basura pueden variar según el estado socioeconómico y reflejar las normas de la comunidad con respecto a la limpieza. Por ejemplo, una encuesta realizada en toda la ciudad en Alexandria, Virginia, determinó que las áreas de patio asociadas con hogares de estatus superior tenían menores cantidades de basura que los patios asociados con hogares de clase media y baja (Cressey et al., 1984 citado en LeeDecker, 1994).

En el caso de los estudios en haciendas de Colombia no existe un patrón en cuanto a la eliminación de las basuras: en los trabajos de la Hacienda de Calibío se realizaron dos cortes que evidenciaron en las áreas de servicio un sitio con gran densidad de material (Buitrago, 2009). En la Hacienda Coconuco se realizó una ampliación de un pozo de sondeo, aunque este no mostró gran densidad de material para ser un basurero (Buitrago, 2009). En la prospección arqueológica adelantada por Diógenes Patiño en la misma casa se pudo ubicar un sitio donde se depositaba la basura (Patiño, 2015). En el estudio de la Hacienda de San Miguel Acocotla (México) se encontró un sitio exclusivamente para depositar la basura doméstica, éste estaba ubicado muy cerca al área de cocina y de lavado y se pudo recuperar gran densidad de material cultural (Newman, 2007). Sin embargo, no siempre se puede referenciar en los estudios en haciendas un sitio exclusivamente para la basura: en la Hacienda Hato Obregón (Arango, 2008) y en la Hacienda de Cañasgordas (López, 2014) a pesar de la intensidad en las excavaciones no se pudo ubicar un sitio específico para este fin.

En el caso de la Hacienda Yambitará, en la parte trasera del área doméstica se encontró un área de alto potencial arqueológico durante los pozos de sondeo. En esta zona se excavó un corte que demostró que evidentemente fue usado como basurero (ver figura 2). Esta evidencia podría darnos luz sobre cómo se dio el manejo de las basuras. Si tenemos en cuenta y comparamos los sitios excavados en Popayán en estudios anteriores nos damos cuenta de que, en sectores populares como el barrio El Empedrado, la basura se depositaba no solo en los patios de las casas sino también en las mismas calles, mientras tanto en sectores llamados de elite (Giraldo, 2020) la basura se depositó en zonas del patio trasero (Hernández, 2019; Mayor, 2016). En el caso de la Hacienda Coconuco, a pesar de que no se excavó todo el sitio, se encontró un área de depósito de basura (ver figura 2), por lo tanto, podemos afirmar que

para las familias que habitaron estas dos haciendas existió una preocupación por darle un manejo especial a las basuras y tratar de mantener el área limpia, noción típica de la aristocracia de Popayán.

Desafortunadamente, los datos con los que se cuenta hasta el momento se refieren a la identificación de basureros junto al área domestica de la casa o patios traseros, y para hacer un análisis detallado de la distribución de la basura se necesitaría mapas y planos, no proporcionado por los investigadores de estos sitios, que muestren las áreas donde se recolectó el material, y así darnos cuenta, qué tanto se preocuparon por no desechar los restos de basura en otras áreas de la casa (el frente, o costados de la vivienda) que no fueran el basurero.

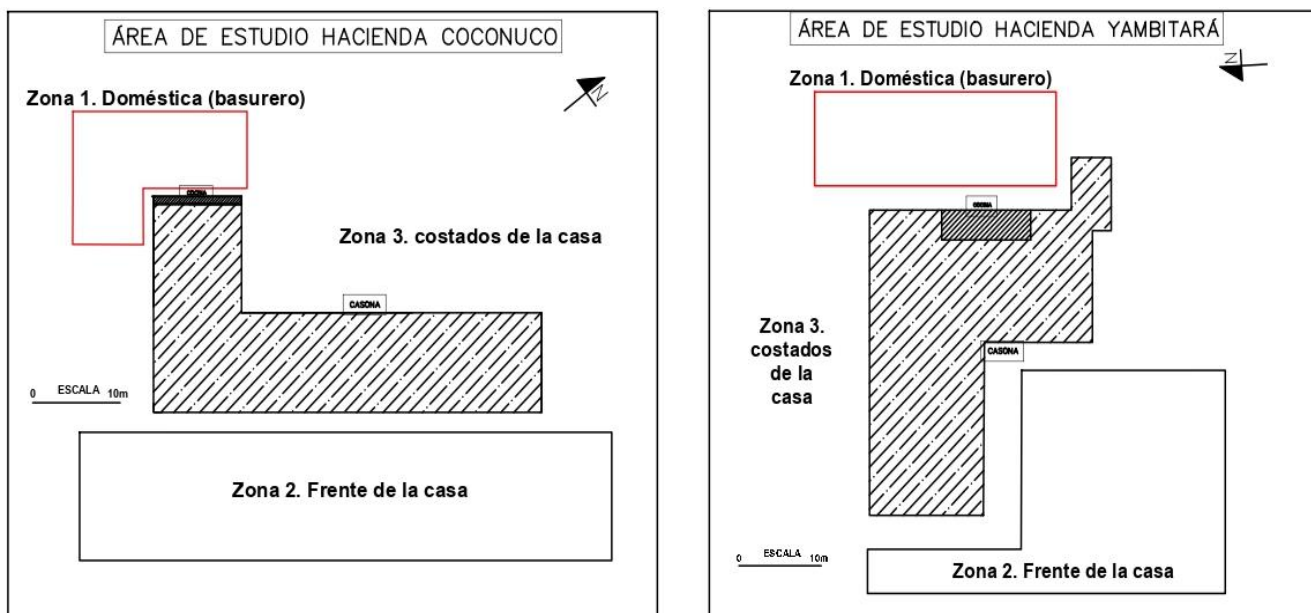


Figura 2 Área de estudios en las haciendas, zonas asociadas al área doméstica y basurero.

## **CAPITULO 3 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN**

A continuación, se presentan las preguntas de investigación propuestas para este estudio y las mejores formas para poder responderlas teniendo en cuenta los materiales disponibles. También se dan a conocer las hipótesis o posibles respuestas a la investigación.

### **3.1. ¿La distancia a los principales centros urbanos de la región estuvo asociada a mayores presiones sociales para las prácticas de consumo en las haciendas?**

Aunque en Colombia no hay estudios que indiquen que la tasa de consumo de bienes suntuosos esté relacionada con la ubicación de las haciendas; en otros países si se ha demostrado esta relación. Rinehart (2009), por ejemplo, estudió durante el periodo del siglo XIX la granja de Dubois y Porter, ubicada a poca de distancia del centro metropolitano de Albany, en New York, la cual tenía estrechas conexiones sociales y comerciales con el resto del mundo. El análisis del material le permitió a Rinehart inferir que existió presión social que se vio reflejada en el consumo de bienes de alto valor y en la inversión en la construcción de nuevas estructuras en la vivienda en comparación con la familia Vermont y la casa Bemis, las cuales mostraron un patrón en el consumo de materiales menos decorados y más locales que foráneos (Rinehart, 2009). En otro de los casos Groover (2003) propone *la teoría de sistemas mundiales* para entender el comportamiento del consumidor. Esta afirma que las familias se pueden ver influenciadas socialmente por el patrimonio y el capitalismo de la época; que el consumo de bienes se encuentra asociado con la inmersión en el mercado y la inmersión al mercado se realiza dependiendo la ubicación de estos mismos con los consumidores. Durante finales del siglo XVIII y XIX en los hogares rurales en el este de



Tennessee y la comunidad de Gibbs estudiada por Groover (2003) se comprobó que estas familias eran participantes activos del mercado nacional e internacional. El caso de Popayán durante los siglos XVIII y XIX fue similar: las familias de la aristocracia se encontraban insertas en el mercado, y buscaban reafirmar su posición social a través del consumo de más y mejores bienes (Caicedo, 2007; Mayor, 2016). Sin embargo, Rinehart (2009) propone el análisis de que un mejor y mayor consumo está asociado a la influencia que pudo ejercer el contexto donde se ubicaban los sitios; por lo tanto, el objetivo de esta investigación es analizar si existen diferencias en el consumo de bienes en las haciendas, y si es así, cuál de las dos haciendas posee el más alto grado de estatus con respecto al material analizado. Si en la hacienda Yambitará ubicada más próxima al centro regional Popayán consumió un mayor porcentaje de bienes de alto valor, podríamos confirmar la hipótesis de que si existió un grado más alto de influencia del centro urbano sobre el consumo de bienes de alto valor con respecto de la otra. De lo contrario, podríamos refutar la hipótesis de que la distancia es un marcador en las prácticas de consumo, por lo menos para este caso en el suroccidente de Colombia.

### **3.2 ¿Hubo diferencias en el patrón de consumo de bienes entre diferentes familias del mismo estrato económico?**

El patrón de consumo de bienes ha sido una discusión durante mucho tiempo (Caicedo, 2007; Groover, 2003; Rinehart, 2009). Para el arqueólogo Carlos Augusto Sánchez (2015) existen tres tipos de consumo: 1) esenciales, que hacen parte de la sobrevivencia como seres biológicos; 2) culturales; que hacen parte de vivir en conglomeraciones sociales definidas, como grupos étnicos y demás, y 3) el que va más allá de la esencial y cultural, estos hacen parte de la ostentación pública, de alimentos exóticos, viviendas ostentosas y materiales caros

y escasos (Sánchez, 2015: 211). Para el acceso a mejores bienes se ha comprobado que estos están limitados a la capacidad económica de las familias. Para Groover (2003) tanto la familia Gibbs como sus vecinos más ricos compartían el mismo deseo y la capacidad de obtener productos en el mercado internacional. En Popayán no sucede lo contrario. Caicedo (2007) ha comprobado que las familias o grupos sociales han consumido diferentes objetos suntuosos de origen foráneo frente a los de consumo local. Para esta investigación se busca comparar los patrones de consumo de cerámica, lozas, porcelanas y metales, asociados a dos contextos de haciendas pertenecientes a el mismo estrato social. Sin embargo, no es posible entender las relaciones de consumo entre las familias de las haciendas sino se ha tenido en cuenta la producción y el éxito en el mercado por parte de los sucesivos dueños. En el caso de las haciendas estudiadas por Reinhard (2009) se obtuvo información de la producción en la agricultura, inversión en negocios, ganado entre otros, y esto sirvió para entender que algunas familias lograron excelente capacidad económica mientras que otras invirtieron en malos negocios que afectaron la economía del hogar, y esto afecto el consumo. Por esta razón, además de los materiales arqueológicos, se van a analizar datos históricos para conocer la capacidad económica de estas familias.

## **CAPITULO 4 LOCALIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO**

Para la presente investigación se estudiaron los materiales de dos haciendas localizadas en el departamento del Cauca. La Hacienda Yambitará y la Hacienda Coconuco. En la actualidad la casona de la Hacienda Yambitará conserva parte de zona boscosa y afluentes de agua, y se encuentra dentro del perímetro urbano de Popayán; pero en el siglo XVIII y XIX esta casona se encontraba en la zona rural y a unos pocos kilómetros de la ciudad (ver figura1). Investigaciones históricas (Gobernación del Cauca, 2010; Patiño, 2020) mencionan que esta hacienda estuvo a cargo de diferentes dueños que tuvieron diferentes posiciones de prestigio dentro de Popayán: Miguel Pontón (Corregidor y justicia mayor en Ecuador), Pedro Borrero (alcalde ordinario del Cabildo de Popayán), José Nicolás Vernaza (Senador y gobernador del Cauca). La hacienda no solo se encontraba cerca al centro poblado de Popayán, sino también próxima a la ruta de comercio con otras ciudades importantes como Cali y Buenaventura. En la Hacienda existieron diferentes formas de explotación de recursos por parte de sus sucesivos dueños, quienes en busca de aprovechar su materia prima la adecuaban con mano de obra esclava e indígena para la fabricación de tejas, cuidado de ganados y al servicio doméstico (Gobernación del Cauca, 2010).

El material arqueológico de la Hacienda Yambitará fue recuperado por el arqueólogo Diógenes Patiño y se encuentra en el Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca. Este material fue recuperado en el año 2018 con el objetivo de encontrar evidencias de producción de cerámica afro<sup>5</sup>. Por lo tanto, para este estudio las actividades realizadas fueron la clasificación de cerámicas, lozas, porcelanas, vidrios y metales.

<sup>5</sup> Este tipo corresponde a cerámicas producidas localmente por grupos esclavos que estaban al servicio de sus amos y que dejaron su impronta en la arcilla. Las características son: pastas oscuras, rosáceas y grises, tienen decoraciones con líneas incisas, presión digital, impresión triangular y uso de telas para la impresión (Hernández 2019).



*Figura 3 Hacienda Yambitará. Fuente el autor*

La Hacienda Coconuco se encuentra ubicada en el municipio de Puracé, Cauca. Geográficamente en una zona de alto relieve en inmediaciones del volcán Puracé entre la cordillera Central; esta hacienda es denominada la típica *Hacienda friana* o de tierra fría, debido a su ubicación geográfica situada a 2850 msnm (Cardona, 2012). En el primer cuarto del siglo XIX perteneció a la familia Arboleda la cual poseía ganado, cultivos y varias personas esclavizadas para el servicio. Para 1828 pasó a ser del presidente y general Tomas Cipriano de Mosquera, avaluada en un precio considerable para la época: “dieciocho mil doscientos noventa y ocho pesos y dos reales de oro (Cardona, 2012: 56). Este nuevo dueño, buscando una mejor producción en la hacienda, la adecuó para siembras de trigo y quinua, y con ganado equino.



*Figura 4 Hacienda Coconuco.*

#### **4.1 Unidad de análisis**

El concepto *unidad doméstica* se ha usado en estudios de arqueología histórica para referirse a la unidad económica básica dentro de la cual ocurre el consumo (LeeDecker, 1994), y los patrones de consumo doméstico representan una escala de análisis que se adapta bien a la interpretación arqueológica. En otras palabras, el hogar no está supeditado a una unidad doméstica aislada, sino que como lo dijimos anteriormente esta se encuentra inserta en contextos geográficos más amplios como el vecindario, el desarrollo económico regional y las condiciones del mercado (LeeDecker, 1994). Para Smith (1987) *la unidad doméstica* 1) es la unidad básica de producción y consumo, 2) permite una consideración de todo el rango de variación social dentro de una sociedad dada, y 3) muchas instituciones y procesos sociales a gran escala tienen impacto en los hogares. En otras palabras, estamos frente a una escala de análisis capaz de dar cuenta de procesos de producción, distribución y consumo tanto en un entorno controlado como es el hogar hasta entornos más amplios dentro de la sociedad.

Para otros investigadores el término de unidades domésticas ha tomado gran interés en los estudios de organización social. Según Douglass y Gonlin (2012) las unidades domésticas, en lugar de centrarse en la descendencia lineal, tienen su unidad social y cooperativa fundamental centrada en la casa, con relaciones sociales entre los individuos. El tamaño y la composición del hogar pueden tener una gran influencia y también reflejar su riqueza o estado; es decir, que generalmente los hogares más ricos tienden a ser más grandes que los menos afortunados (Douglass y Gonlin, 2012).

En el caso de las unidades de análisis estudiadas en esta investigación son caracterizadas por unidades de producción de bienes y servicios (Cardona, 2015) inicialmente bajo la institución de la encomienda con mano de obra indígena y posteriormente con mano de obra esclava. Los dueños de las haciendas primeramente fueron terratenientes asignados por la corona y que posteriormente fueron rematadas a ricas familias de descendencia europea. Para entrada el siglo XVII Y XVIII ya se conformaban como una institución compleja a cargo de un extenso latifundio a cargo de una persona aparentemente sin función económica (Colmenares, 1997).

## **CAPITULO 5 METODOLOGÍA**

Para este estudio se realizaron trabajos de acompañamiento en campo durante las excavaciones arqueológicas realizadas por el arqueólogo Diógenes Patiño en la Hacienda Yambitará en el año 2018, en las cuales participé en la recolección de los datos en campo. El objetivo del investigador fue encontrar rastros de materiales con influencia afrodescendiente; sin embargo, en las excavaciones recolectó una alta densidad de material cultural que no era relevante para su investigación, ya que pertenecía a la basura de las actividades de consumo de las familias pudientes de la hacienda. Ese material arqueológico recolectado por Patiño proporciona una muestra adecuada para los objetivos de este presente estudio.

Las temporadas de campo fueron divididas en dos fases: la primera fase consistió en excavar varios pozos de sondeo aleatoriamente alrededor de la Hacienda. Se tuvieron en cuenta las áreas del frente de la vivienda, los costados y especialmente la parte de atrás de la vivienda donde se encontraba la zona asociada a lo doméstico. Para la segunda fase se excavó un basurero doméstico, identificado a través de los pozos de sondeo como un área de alto potencial arqueológico, donde se procedió a excavar un corte de 1m x 1m. Durante la clasificación del material recolectado por el arqueólogo Diógenes Patiño no se clasificaron materiales que no fueran de procedencia Afro, trabajo que se realizó para esta monografía. El trabajo de laboratorio incluyó el total de la muestra encontrada donde se logró identificar una gran cantidad de fragmentos cerámicos europeos: lozas y porcelanas importadas, así como vidrios y metales.

En el caso de la Hacienda Coconuco se emplearon los datos recolectados en la investigación arqueológica de Victoria Buitrago, los cuales se encontraban en el laboratorio de arqueología de la Universidad del Cauca. La información encontrada corresponde al informe de campo,

laboratorio y las bases de datos del total de la muestra recuperada en la Hacienda Coconuco. Además del trabajo de Buitrago se incluyó otra investigación realizada en la Hacienda Coconuco por el arqueólogo Diógenes Patiño. En este trabajo se excavaron áreas adyacentes a la casona: zona de patios, área doméstica y área central (ver figura 4). En esta hacienda se recolectó una gran cantidad de material arqueológico. Debido a que se contaba con dos trabajos de investigación en la hacienda Coconuco, y que afortunadamente las muestras son comparables, estos se unificaron en una sola base de datos.

El trabajo de laboratorio se realizó en el laboratorio de la Universidad del Cauca durante finales del año 2019 y principios del año 2020 (ver figura 5).



*Figura 5 Clasificación de materiales arqueológicos. Fuente el autor.*



Inicialmente para la clasificación del material cultural se tuvo en cuenta cinco tipos cerámicos usados en la investigación por el arqueólogo Javier Giraldo (2020) en Popayán: *Producción local/tradición indígena, vidriado, loza, mayólica y porcelana*. Estas categorías fueron tomadas de Londoño (2012) y presentan características fundamentales para hacer una comparación del consumo de manera general. Sin embargo, para los objetivos perseguidos en esta investigación subdividí los tipos cerámicos en categorías menores (tipos cerámicos). Por ejemplo, la categoría loza tiene tipos como Loza impresión por transferencia, loza azul diluido, pintada a mano y entre otras. Lo mismo sucede para las otras categorías generales (producción local/tradición indígena, mayólica, vidriado y porcelana). Los subtipos usados para esta investigación son conocidos en la literatura arqueológica en algunos estudios como el de Terriem et al., (2002) Hernández (2019), Villamarín (2017) y los catálogos en El Museo de Florida y el INCIVA. Se seleccionaron porque cada subtipo es una aproximación a características específicas que pueden representar la variabilidad de su valor. Finalmente, debido a que no todas las subcategorías de materiales arqueológicos son de igual calidad y precio (ver Miller 1980 para un ejemplo para precios de diferentes vasijas cerámicas en un periodo histórico), se creó una escala de valores para cada subtipo, de acuerdo con una serie de atributos. Esta escala de valor se encuentra inspirada en la investigación de Feinman, Upham y Lightfoot (1981) en la que usan información etnográfica de diferentes partes del mundo para indexar los costos sociales relativos y la cantidad de trabajo involucrado en la producción de bienes cerámicos, los cuales pueden reflejar las diferencias de estatus social en contextos específicos analizando complejos cerámicos como unidades heterogéneas compuestas por distintas clases y atributos (Feinman et al.,1981). En esta monografía la idea de proporcionar un valor a la cerámica es análogo al trabajo de Feinman et al, en el sentido de emplear los pasos de su producción, añadiendo el costo de su transporte, para adjudicarle

un valor a cada vasija (o fragmento cerámico), pero tiene diferencias importantes. Por ejemplo, ellos proporcionan puntos (valores) dependiendo de si las dos superficies de las vasijas están decoradas o solo una, por el grado de pulimento, etc. La adjudicación de puntos es, en cierto grado, arbitraria, pues no hay ninguna razón para indicar que una vasija corrugada valga un punto más (en vez de cinco puntos) que otra vasija que no tenga esa decoración, pero es una forma de proporcionar valor en contextos donde no se tiene información precisa de los precios de cada vasija, como ocurre en el contexto de esta monografía. Si bien es posible que en algunas fuentes de archivo se pueda obtener información del valor de alguna vasija (o de una vajilla), es simplemente ilusorio creer que de cada fragmento cerámico se pueda obtener información de archivo de esos precios, especialmente si se considera que algunas de estas vasijas fueron obtenidas del producto de las actividades del trabajo de personas esclavizadas al servicio de estas haciendas y no necesariamente de la transacción económica en un mercado. El principio detrás de estas adjudicaciones de valor a los objetos radica en la teoría del valor-trabajo, una teoría con orígenes medievales, rescatada por teorías económicas del siglo XIX (especialmente por Marx) que se basa en el supuesto “[...] de que el valor real de un producto depende del trabajo que se haya invertido para hacer posible su existencia” (Graeber 2018: 265). Dicho de otra manera, entre más esfuerzo se haya puesto en la producción y en la disposición al consumidor de un objeto su costo, comparativamente, será mayor que el de otro objeto cuyo trabajo de producción y disposición al consumidor sea menor. Dos objetos hechos con las mismas técnicas, iguales materiales (obtenidos con la misma facilidad) pero provenientes de lugares diferentes no tendrán el mismo valor para el consumidor si uno fue producido por el vecino y otro a 8,000 km de distancia, porque el precio del transporte aumentará el valor del objeto foráneo. Lo mismo ocurre si las técnicas de formación, decoración son disimiles. Si bien en

la teoría económica contemporánea se habla más de utilidad (en este caso, el grado de satisfacción obtenido por el consumo de ciertos objetos) y que el precio de un objeto depende de muchos otros factores que no se pueden cuantificar (el valor sentimental de un objeto que puede hacer que alguien más pague por él que otras personas), empleando la teoría del valor-trabajo se puede tener una comparación de los valores de los bienes de una forma menos subjetiva, y por lo tanto proporcionar datos útiles para análisis comparativos posteriores.

La premisa de esta investigación es que el valor de los objetos consumidos (en este caso cerámica) refleja la capacidad económica o riqueza de la unidad doméstica que las empleó, así como las fuerzas sociales que empujan a sus portadores a consumirlas por mostrar su posición social y económica. Para ello se debería establecer el valor de cada uno de los objetos consumidos de la misma clase y hacer una sumatoria para establecer el gasto de cada unidad doméstica en estos bienes como indicador de su riqueza. Sin embargo, aquí enfrentamos dos problemas, el primero es que no tenemos información confiable del valor de cada objeto consumido (como en Miller [1980]), además que los bienes fueron adquiridos en diferentes momentos en un periodo de 300 años por lo que su valor de compra debería ajustarse. El segundo problema es que no tenemos toda la población de los bienes de cerámica consumidos y descartados (mucho menos de los realmente comprados), sino una muestra obtenida de formas diferentes (pozos y excavaciones) de áreas diferentes. Por esta razón, empleé una forma de 1) estandarizar las muestras usando el peso (ya que en una de las investigaciones -Hacienda Coconuco- no se contó el material cultural), y 2) proporcionar un índice de valor comparable. Para lo primero se calculó el porcentaje de cada una de las subcategorías de acuerdo con el conjunto total de fragmentos cerámicos. De esa manera, la diferencia en el peso total de los fragmentos entre las dos unidades de vivienda se vuelve

comparable. Esto es necesario porque el tamaño de las excavaciones y el número de pozos de sondeo realizados para cada hacienda no fueron similares. En el segundo caso, como sabemos que vasijas de la misma categoría no tenían precios similares (ver Miller, 1980), proporcioné una escala de valor para cada subcategoría de acuerdo con los siguientes criterios (a. procedencia, b. materiales para su fabricación, y c. técnicas y tipos de decoración). En Miller (1980) el estudio se llevó a cabo en un sistema económico capitalista donde la oferta y la demanda influyeron dramáticamente en la estructura de precios; Sin embargo, esto no tiene por qué ocultar los puntos básicos de que el costo de la cerámica es estrechamente ligado a la intensidad de trabajo involucrada en la producción de cerámica (Feinman et al., 1981), como también en el lugar de producción y su distribución (ver Rutas del comercio en Mayor, 2016).

Seguido, se les dio a los atributos un tipo de puntaje como se realizó en Feinman et al., (1981), donde a través de los pasos y las diferentes formas de producción se usó determinados puntajes a la cerámica. En este caso a cada tipo se le proporcionó un valor (de 1 a 5). Uno para procedencia, otro para manufactura de la decoración y otro para sus materiales. Esos tres puntajes se suman y el resultado se divide en 3. Ese resultado es la escala de valor. De esta manera, si una porcelana es de procedencia europea, decorada y con una alta inversión en su producción tendrá 15 puntos. Al dividir este resultado por 3 su valor será de 5. De la misma manera, una vasija local, sin decoración y con técnicas industriales tendrá un valor de 1. La manera como se le asignó un valor a cada tipo cerámico se proporciona en el capítulo 8.

El objetivo de la categorización a través de atributos es plantear un modelo de análisis que no solamente demuestre un análisis descriptivo, sino que sea capaz de trascender y

proporcione valores a cada uno de los tipos cerámicos. Para esto, se van a tomar los porcentajes de cada uno de los tipos de material cultural y estos se van a multiplicar por el grado de nivel al que pertenecen. Por ejemplo, si la porcelana mencionada posee en la escala de valor un nivel 5, este valor se va a multiplicar por el porcentaje de la muestra, que para efectos del ejemplo supondremos que sea 10%. En este hipotético caso el resultado es el siguiente:  $5 \times 10\% = 50$ . Mientras que, si multiplicamos el porcentaje de la cerámica local, digamos 60% por el número en la escala de valores (1) el resultado será 60. Vemos que en el primer caso el resultado aumenta considerablemente, mientras que en el segundo no hubo cambios, esto debido a que la escala de valores pretende darles mayor valor a los materiales más costosos. Luego se suma el total de cada uno de los tipos y se obtendrá un resultado total de consumo para cada Hacienda. El objetivo de este modelo es obtener un resultado que pueda ser usado comparativamente, por ejemplo, si el resultado en la Hacienda Yambitará es mayor que el de la Hacienda Coconuco (p.e. 10.000 Vs. 8.000) podremos determinar que la Hacienda Yambitará consumió, en general, mayores ítems de riqueza durante el tiempo de su ocupación; y de esta forma confirmar que, para este caso en particular, que hubo una relación entre la distancia a los centros urbanos y la presión social por consumir bienes de mayor valor. Si el resultado es diferente (mayor índice de riqueza en Coconuco que en Yambitará) podríamos sugerir que la Hacienda Coconuco consumió objetos suntuosos en una cantidad que no es explicable debido a su ubicación geográfica. Sin embargo, hay que recordar que los resultados son exploratorios, pues una muestra compuesta de solo dos haciendas no es suficiente para establecer patrones.

Además de los estudios arqueológicos, el presente trabajo de grado tuvo como objetivo complementar la información de las haciendas con información histórica para aproximarnos a algunos procesos económicos que hicieron parte de las familias en las haciendas.

## CAPÍTULO 6 CLASIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE MATERIAL ARQUEOLÓGICO

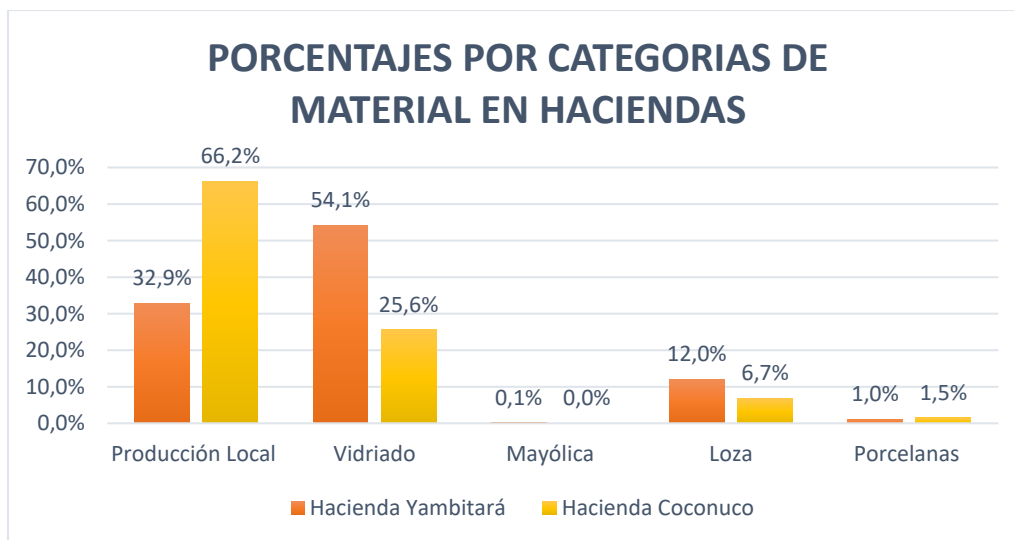
Como se mencionó anteriormente en la metodología, inicialmente se clasificó el material en 5 categorías generales (producción local/tradición indígena, Vidriados, Mayólicas, lozas y porcelanas). La tabla 1 muestra el resultado obtenido en peso (gr) por cada una de las haciendas.

*Tabla 1 Peso de los tipos de material cultural por haciendas.*

Haciendas	Producción Local (gr)	Vidriados (gr)	Mayólicas (gr)	Lozas (gr)	Porcelanas (gr)	Total
Hacienda Yambitará	6154,5	10123,9	19,9	2256,4	173,7	18728,4
Hacienda Coconuco	14015,0	5415,0	1,0	1427	308	21166,0

En la tabla podemos observar que los resultados en el total del peso casi no varían de una hacienda a la otra. Pero la composición entre las diferentes categorías si es muy disímil. Cuando se observa la variación porcentual entre los diferentes tipos de cerámicas la mayor diferencia recae en las cerámicas de producción local, vidriado y loza, las dos primeras categorías con una diferencia significativa. En el caso de la loza la diferencia es cercana al 5%, la cual no es muy grande. Sin embargo, en este punto se desconoce si la calidad de la loza y la porcelana consumida por las haciendas fue similar.

Las diferencias porcentuales entre las diferentes categorías de cerámica entre las dos haciendas se muestran en la siguiente gráfica de barras (Gráfica 1).



*Gráfica 1* Porcentaje de los tipos de material en las haciendas. Fuente el autor

En la gráfica se puede observar que la mayor parte del material recolectado de las dos haciendas corresponde a cerámicas de producción local y vidriados, aunque el porcentaje es diferente entre ellas: mayoritariamente producción local en el Hacienda Coconuco, mientras que en la Hacienda Yambitará predomina la cerámica vidriada. La loza en la Hacienda Yambitará corresponde a un 12,0% de la muestra, se diferencia el consumo significativamente con respecto a la Hacienda Coconuco, en la cual constituyó el 6,7%. Las porcelanas, materiales que han sido catalogados como de difícil acceso para las familias de Popayán por su costo, muestran un pequeño grado de diferencia en los porcentajes entre la Hacienda Coconuco con un 1,5% y Yambitará con un 1,0%.

Los datos obtenidos anteriormente hacen parte de las categorías generales propuestas para esta investigación, a continuación, se describe cada una de las categorías, se presentan los tipos de cada una de ellas, y se evalúa el rango de variabilidad en consumo de cada una de las haciendas.



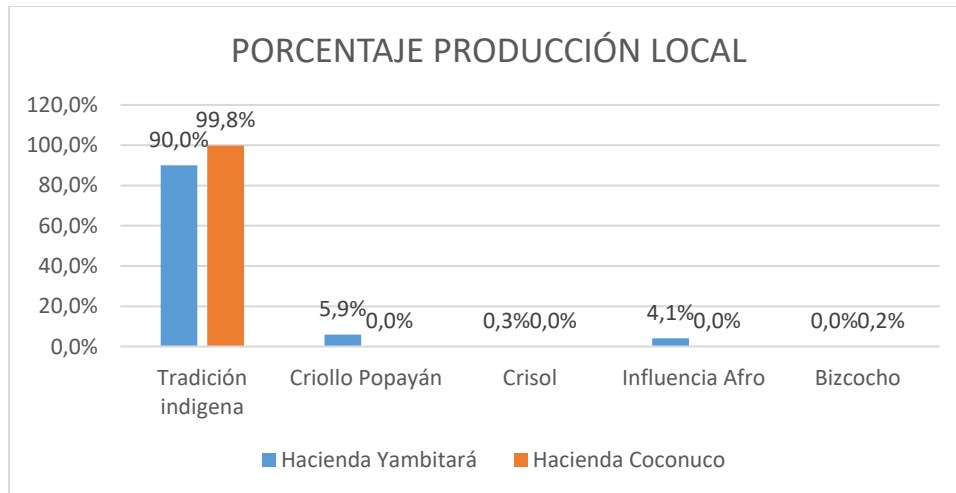
## 6.1 Análisis de la cerámica

Para la clasificación de cerámicas de producción local, vidriadas y mayólicas, inicialmente se tomaron como referencia los trabajos realizados en Popayán en arqueología histórica. Estas investigaciones muestran tipologías donde especialmente se tiene en cuenta los siguientes atributos: manufactura, vidriados, decorados, desgrasantes y formas. Según estas variables el material se divide en los siguientes tipos: Tradición indígena, Vidriado Popayán, Vidriado Popayán policromo, vidriado republicano, vidriado colonial, mayólicas, y peruleras (Hernández, 2019). Sin embargo, en otros estudios como el de Shávelzon (1991), en Argentina, se distinguen dos grupos: 1) tradición indígena, 2) tradición española (Schávelzón, 1991: 74). El primer grupo se distingue por poseer manufacturas, formas y función propias de la cerámica prehispánica, con pasta roja gris o negra y no poseer torno ni vidriados (Shávelzon, 1991: 77). El segundo grupo son cerámicas con técnicas foráneas, y se caracterizaban por poseer componentes como el sulfuro de plomo y sulfuro de estaño para los vidriados, en su totalidad se realizaron en torno con desgrasantes rojos hasta amarillos y blancos. Los tipos más comunes para este grupo son las mayólicas, bacines, verde amarillo de pasta roja, tinajas y botijas, verde sobre amarillo de pasta blanca y marrón de vidriado rustico (Schávelzón, 1991: 73-103). Para el caso de Popayán se han encontrado cerámicas con técnicas y materiales europeos pero que se fabricaron localmente, en este grupo se encuentran las Vidriadas Republicanas, coloniales, Popayán y Popayán policromo. Para esta investigación se utilizaron diferentes formas de cada una de las clasificaciones anteriores y se concluyó que debido a las características diferentes de cada una de ellas estas se podrían subdividir en tres tipos generales 1) cerámicas de producción local: son las que se produjeron localmente, fabricadas especialmente con técnicas indígenas, dentro de estas se encuentran

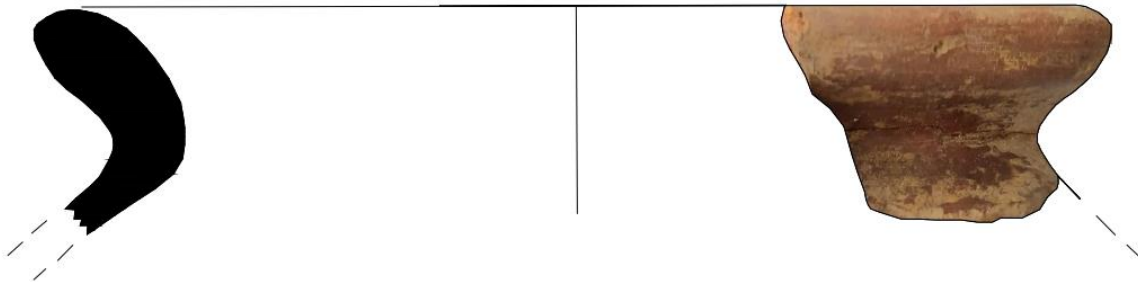
los subtipos a) tradición indígena, b) Criollo Popayán, c) Crisol, d) Influencia afro, y d) Bizcocho. En el segundo grupo se encuentran las cerámicas Vidriadas, las cuales se fabricaron con técnicas propias de Europa y se le añadieron decoraciones vidriadas en las superficies, en este grupo se encuentran a) Vidriado Colonial, b) Vidriado Republicano, c) Vidriado Popayán, d) Vidriado Popayán Polícromo y e) Peruleras. El tercer grupo se encuentran las Mayólicas las cuales se produjeron principalmente en Europa, y que pueden clasificarse en los siguientes tipos: a) Sevilla lisa, y b) Mayólica *Faience Britany Blue on White*, y Mayólicas americanas no locales como Panamá lisa.

## **6.2 Producción local**

La cerámica del subtipo tradición indígena (ver figura 6) representó la mayoría de las cerámicas de producción local con un 90,0% del peso conjunto cerámico de la Hacienda Yambitará y el 99,8% en la Hacienda Coconuco. Este material fue de muy fácil acceso a sociedades de menor capacidad económica; sin embargo, se han encontrado significativas muestras en las casas del centro de Popayán denominadas contextos de elite (Giraldo, 2020). El resto de material de producción local no representa más del 10 % de la muestra en la Hacienda Yambitará y menos del 1% de la muestra en Hacienda Coconuco. Este pequeño grado de diferencia demuestra que ambas haciendas consumieron casi en igual medida cerámicas de producción local (ver gráfica 2).



*Gráfica 2 Porcentaje de cerámicas de producción local en las haciendas. Fuente el autor*

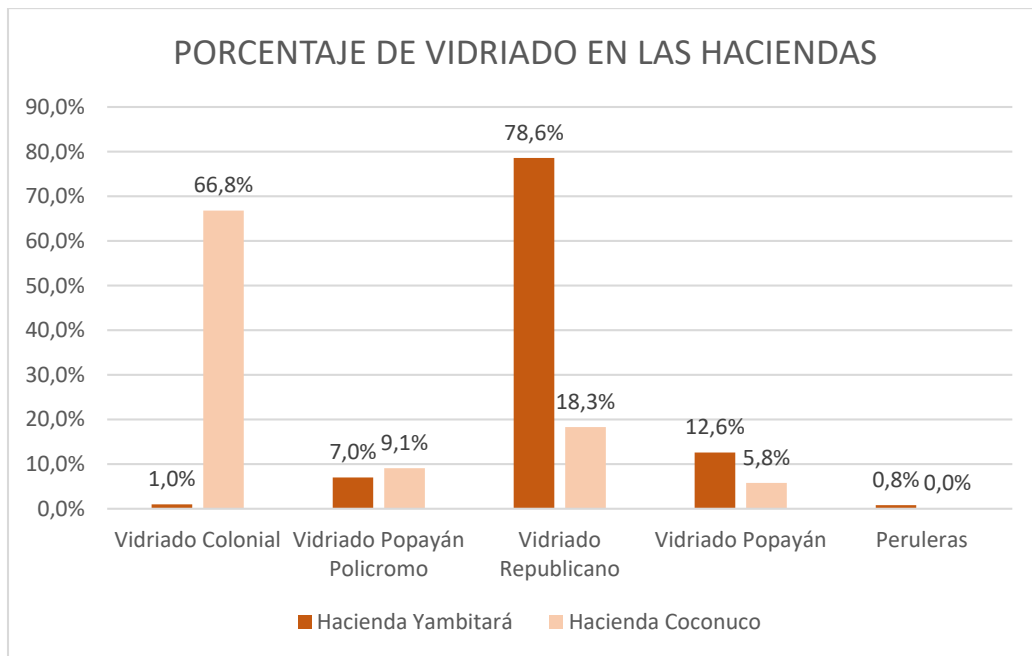


*Figura 6 Tradición indígena. Fuente el autor*

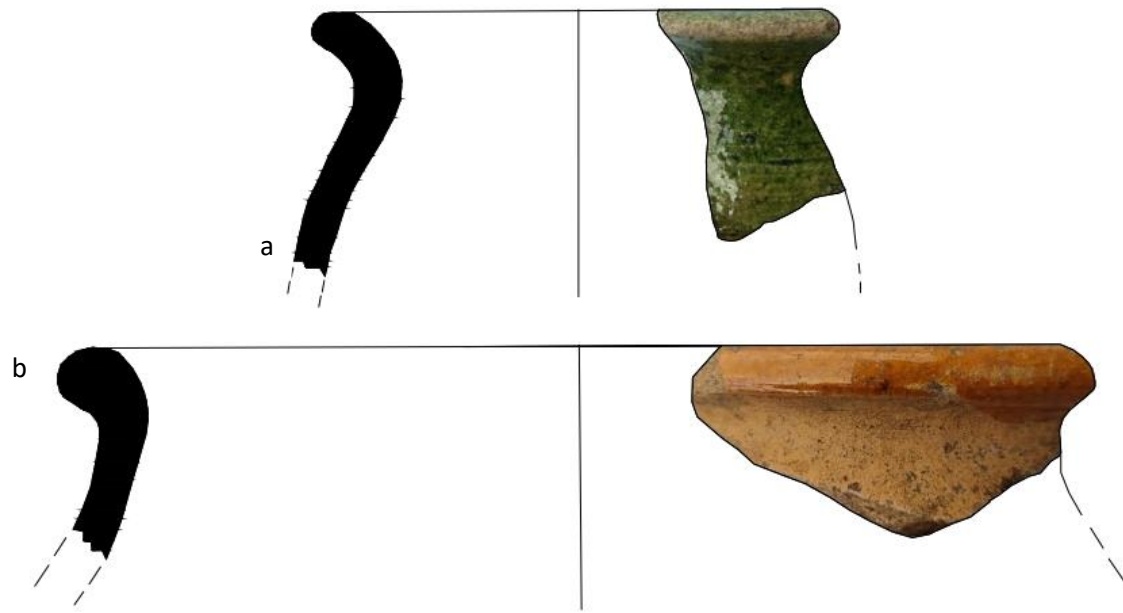
### 6.3 Vidriados

En el caso de los vidriados (ver gráfica 3) el mayor porcentaje se encuentra entre los Vidriados Republicano y Vidriado Colonial, en la Hacienda Yambitará se consumió mayores cantidades de Vidriado Republicano que en la Hacienda Coconuco, con un porcentaje de 78,6% frente a 18,3%, respectivamente. En cambio, en la Hacienda Coconuco se consumió más cerámicas Vidriado Colonial que en la Hacienda Yambitará, con un 66,8% frente a un 1,0%, respectivamente. En este caso, y teniendo en cuenta los atributos que caracterizan estos dos tipos de cerámica, las comparaciones son muy similares que pareciesen de la misma

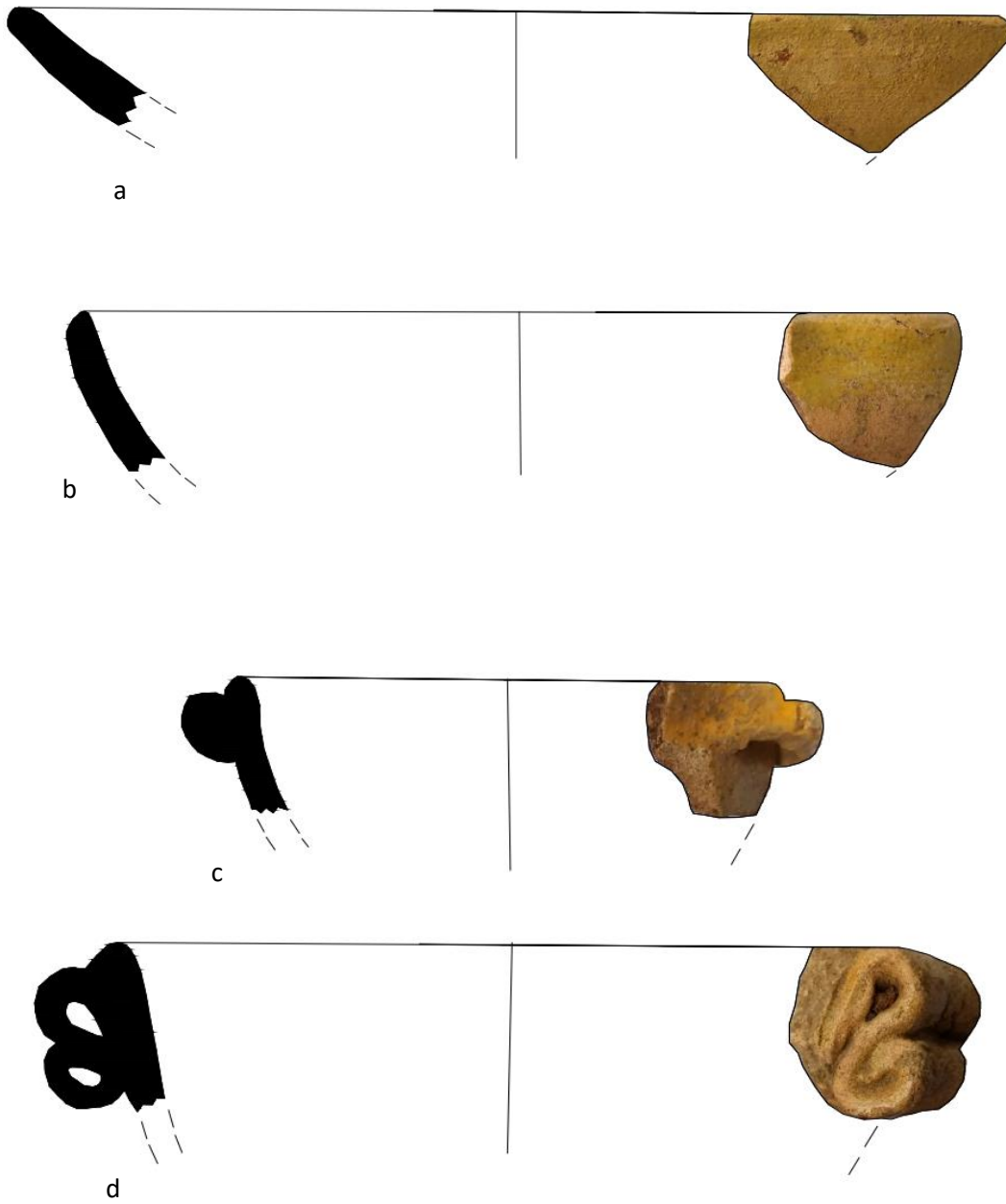
categoría, sin embargo, la diferencia radica en el periodo de producción (Colonial/Republicano). En otro de los casos es diferente cuando comparamos las cerámicas Vidriadas Popayán y Popayán Policromo ya que estas fueron un intento de imitar Mayólicas, a través de un material más costoso como el estaño que daba en sus vidriados tonos más blancos (Hernández, 2019). La muestra recuperada en las haciendas corresponde a un 7,0% en la Hacienda Yambitará frente a un 9,1% en la Hacienda Coconuco en el tipo Vidriado Popayán Policromo, para el caso de Vidriado Popayán la muestra varía un poco en la Hacienda Yambitará 12,6% frente a un 5,8% en la Hacienda Coconuco.



*Gráfica 3 Porcentaje de cerámicas vidriadas en las haciendas. Fuente el autor*



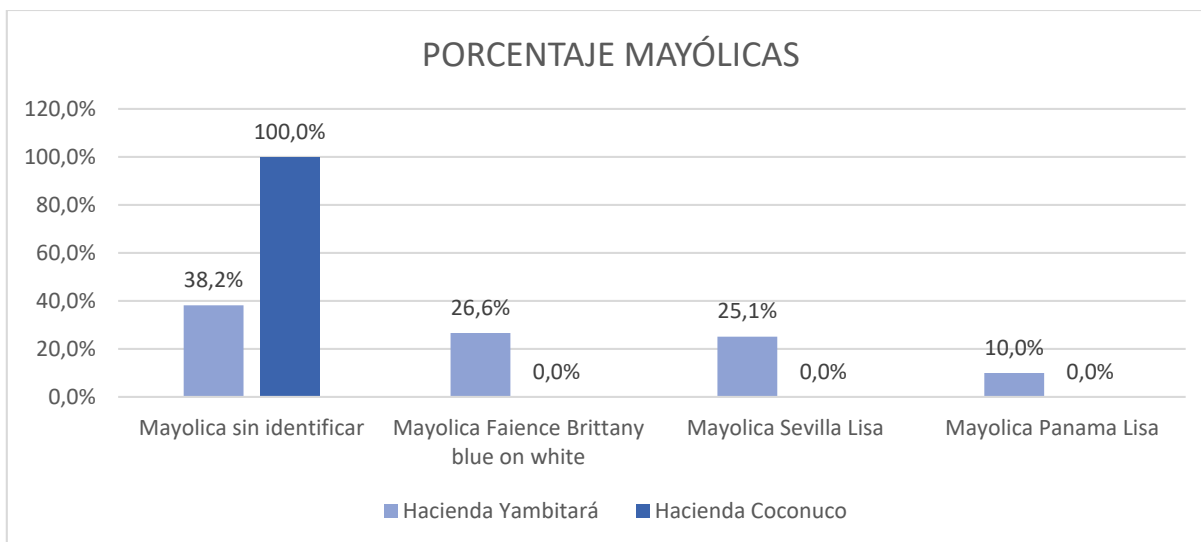
*Figura 7 a) y b) Cerámicas Vidriado Republicano. Hacienda Yambitará. Fuente el autor*



*Figura 8 a), b), c) y d) Cerámicas Vidriado Popayán. Hacienda Yambitará. Fuente el autor*

## 6.4 Mayólicas

El consumo de mayólicas en la ciudad de Popayán y sus alrededores ha sido muy bajo (Giraldo, 2020; Hernández, 2019; Villamarín, 2017); Al parecer y según Hernández (2019) este tipo de material fue exclusivo y de difícil acceso, en su mayoría provenían de Europa y se componían de arcillas bien seleccionadas. La muestra recuperada en las haciendas comprueba que este tipo de cerámica no fue consumida en cantidades significativas, pero sí en proporciones muy bajas como se ha reportado en otros sitios asociados a las familias de elite de Popayán. La presencia de mayólicas demuestra la adquisición de materiales suntuosos por parte de estas familias en las Haciendas. A pesar de que las muestras recuperadas son muy escasas se observa que el mayor porcentaje de peso de esta categoría de cerámica se encontró en la Hacienda Yambitará con un 10,0% de Mayólica Panamá Lisa, 25,1% mayólica Sevilla Lisa, 26,6% *Mayólica Faience Britany Blue on White* y un 38,2% de Mayólica sin identificar, frente a un 100% de Mayólica sin identificar en la Hacienda Coconuco. Para este caso en particular y como habíamos dicho anteriormente que las mayólicas son muy escasas, es interesante traer el cuadro del peso de mayólicas que se encontraron en las Haciendas (ver tabla 2).



*Gráfica 4 Porcentaje de Mayólicas encontradas en las haciendas. Fuente el autor.*

En la siguiente tabla (2) podemos ver que en realidad los pesos de mayólicas en comparación de las otras cerámicas son muy bajos, y el 100% de mayólica sin identificar de la Hacienda Coconuco en realidad corresponde a 1 gr de peso.

**Tabla 2** *Peso de Mayólicas en las haciendas(gr)*

Haciendas	Mayólica sin identificar	Mayólica Faience Brittany blue on white	Mayólica Sevilla Lisa	Mayólica Panama Lisa	Total
Hacienda Yambitará	7,6	5,3	5	2	19,9
Hacienda Coconuco	1	0	0	0	1

## 6.5 Análisis de loza

En provincias como Popayán la mayor parte de los materiales utilizados fueron cerámicas producidas localmente. Sin embargo, ante el reconocimiento aristocrático por parte de las elites se realizaron prácticas de consumo de bienes de altos costos y difícil acceso. En el siglo XVIII y principios del siglo XIX la loza se constituyó en marcador de distinción social ya



que la industria que la producía era extranjera y devenían costos elevados (Mayor 2016). Inicialmente la loza se produjo en Inglaterra como un intento fallido de imitar la porcelana china (Shávelzon, 2001); sin embargo, al desconocer el componente que proporcionaba los resultados traslucidos de la pasta (el caolín), estos esfuerzos por reproducirla fracasaron. No obstante, el resultado fue la loza europea.

Cuando se dio inicio de la industria de la loza en Colombia con la primera fábrica en Bogotá fundada en 1833, las cerámicas de producción local (tradición indígena y algunos vidriados) cambiaron de sentido en algunas familias que la consumían:

*“Era de esperarse que el constante contacto con los paisajes románticos tales como almuerzos campestres, actividades de esparcimiento, como la música, el montar a caballo o remar en lagos, y los jardines floridos rodeados de monumentos que ornaban platos, jarras, tazas y otras tantas piezas de loza, infundirían cambios en el comportamiento tanto de los operarios como de los consumidores en general e inspirarían la transformación de sus entornos domésticos y sucios en hermosos parajes”* (Therrien, 2001:117).

Por lo tanto, se prestó atención a los *amenos paisajes de tranquilidad, de esparcimiento, de limpieza* introducidos en la loza, que inculcaron la idea no solo de acceder a la materialidad sino también a mantener las costumbres de ‘Civildad Europea’. Sin duda una estrategia comercial que resultó en la incorporación de nuevas prácticas culturales derivadas de poder y autoridad (Therrien, 2001).

Debido a la incorporación de ideales y costumbres europeas, la loza industrial llegó a muchos de los hogares en Bogotá (Therrien, 2001: 118). Sin embargo, el caso de Popayán en el siglo XVIII y XIX fue diferente. La obtención de loza por parte de los habitantes de la ciudad de Popayán, independientemente de la distancia (Bogotá o Europa), debió implicar importantes

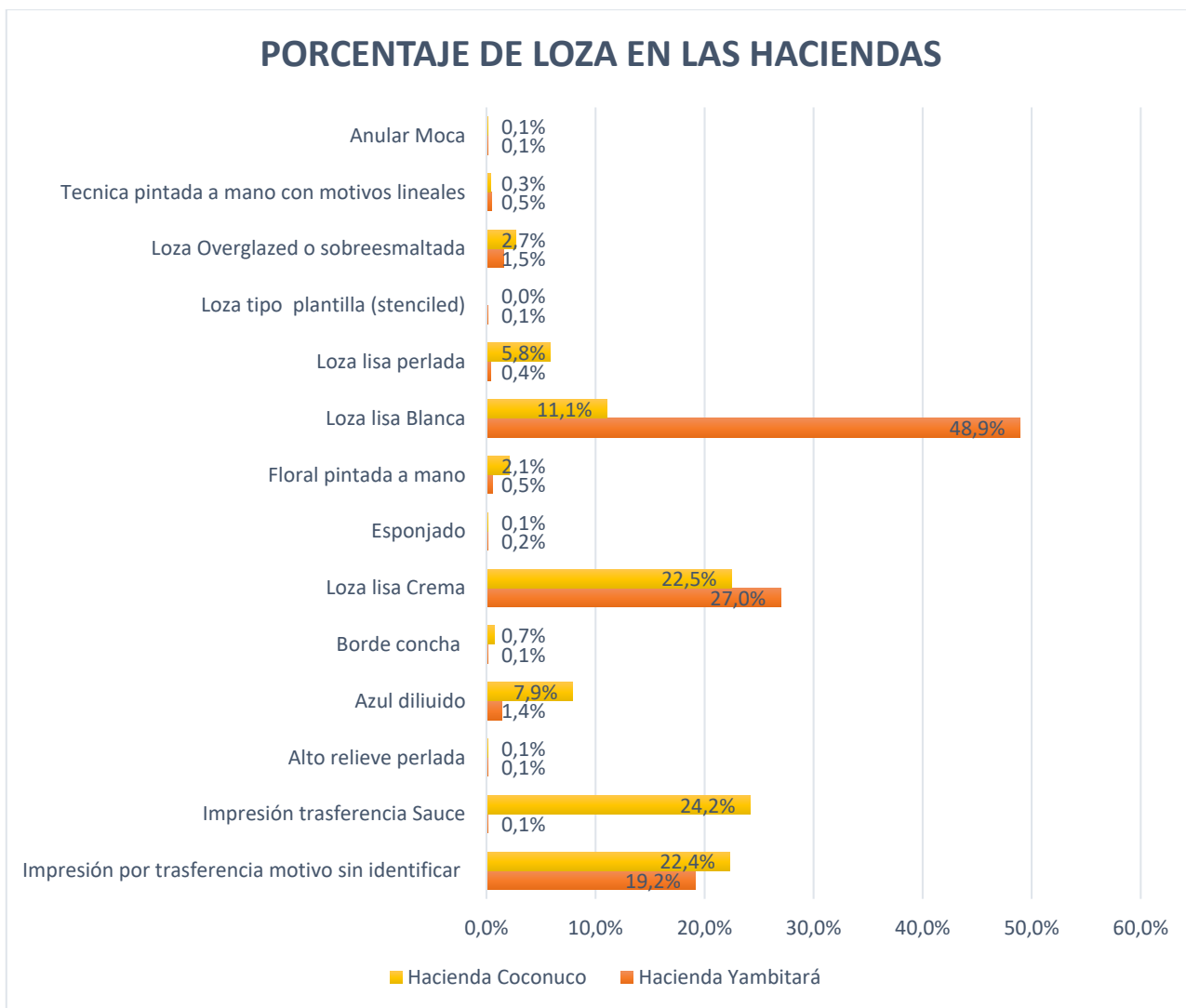
costos debido a la distancia con el centro de producción. En este sentido el difícil acceso a estos materiales lo convierten en bienes que se pueden usar como marcador de diferenciación social entre las familias de Popayán.

Dado a que la tecnología de fabricación de la loza colombiana es la misma que la europea, porque sus herramientas para su elaboración fueron traídas desde Europa, esto ha hecho difícil la distinción de la procedencia del material colombiano del europeo (Therrien, 2001). Sin embargo, debido al bajo volumen de la producción de la loza colombiana durante el siglo XIX hace que el nivel de su consumo sea insignificante comparado al consumo de la loza importada (Terriem, 2001: 107), lo que nos da un indicio sobre su menor distribución en las familias colombianas. En las excavaciones realizadas en Popayán, la totalidad de la loza encontrada se ha catalogado como importada (Villamarín, 2017; Hernández, 2019; Mayor, 2016). Por lo tanto, la loza en Popayán fue un marcador social al que no muchos tuvieron la posibilidad de acceder y no será un problema en catalogarlo como material de elite.

La clasificación de la loza se realizó teniendo en cuenta las siguientes características: 1) la técnica decorativa, 2) los motivos, 3) acabados de superficie y 4) sellos de fábrica. Estos atributos se tuvieron en cuenta ya que permiten determinar la temporalidad, procedencia y casas de fabricación (Hernández, 2019). En las haciendas se encontraron 14 tipos de loza:

- 1) **Lisa blanca**: producida desde 1820 hasta la actualidad, su novedad es la blancura en su superficie (Blanco,2012).
- 2) **Lisa crema** desde 1740, una de las más antiguas caracterizada por su superficie color crema dada por la adición de Barniz (Mayor, 2015).
- 3) **Lisa perlada** surgió por la necesidad de un cambio comercial de la loza crema. Sus vidriados son más finos y brillantes (Blanco, 2012).
- 4) **Floral pintada a mano** se popularizó en el siglo XVIII, su decoración consiste en motivos florales pintados a mano (Shávelzon, 2001) las pinturas

pueden ser usadas como marcador cronológico (Blanco, 2012). **5) Esponjado** también llamada loza estampada en Shávelzon (2001), se caracteriza por uso de esponja, motivos florales o geométricos (Blanco, 2012). **6) Borde concha** con decoraciones delgadas en el borde, con incisiones el alto relieve imitando plumas (Shávelzon, 2001). **7) Anular** de las más caras del mercado, se caracteriza por tener bandas concéntricas de colores en el borde y la base (Shávelzon, 2001). **8) Lisa lineal** presenta líneas en el borde de un solo color o combinadas en varios colores (Blanco, 2012), en algunos casos puede estar mezclada con otras técnicas decorativas como floral pintada a mano, plantilla o esponjado. **9) Loza tipo plantilla** se utilizó una plantilla para obtener decoraciones uniformes, la mayor parte son policromas (Blanco, 2012). **10) Alto relieve perlada** decoración de adición de arcilla sobre la pieza (Blanco, 2012). **11) Sobreesmaltada** oro líquido puesto sobre el esmaltado (Blanco, 2012). **12) Impresión por trasferencia** la loza más común, se trata de pasar a través del papel seda, el grabado en una placa de cobre entintada a la cerámica, esta técnica permitió usar complejos motivos decorativos de forma rápida, esto revolucionó la fabricación (Blanco, 2012). **13) Impresión por trasferencia motivo sauce** popular por historias alrededor del motivo de la pieza, la más popular es de un amor entre dos amantes de diferentes clases sociales. **14) Azul diluido** esta tipología se fabricó en Inglaterra y duró 100 años, desde 1825 hasta 1925, la técnica es parecida a la de impresión por trasferencia, la diferencia es que el aplique del azul cobalto se saturaba excesivamente (Mayor, 2015). A continuación, se presentan algunos de los materiales encontrados en las haciendas y su rango de variación en la gráfica 5.



*Gráfica 5 Porcentaje del peso de loza en las haciendas. Fuente el autor*

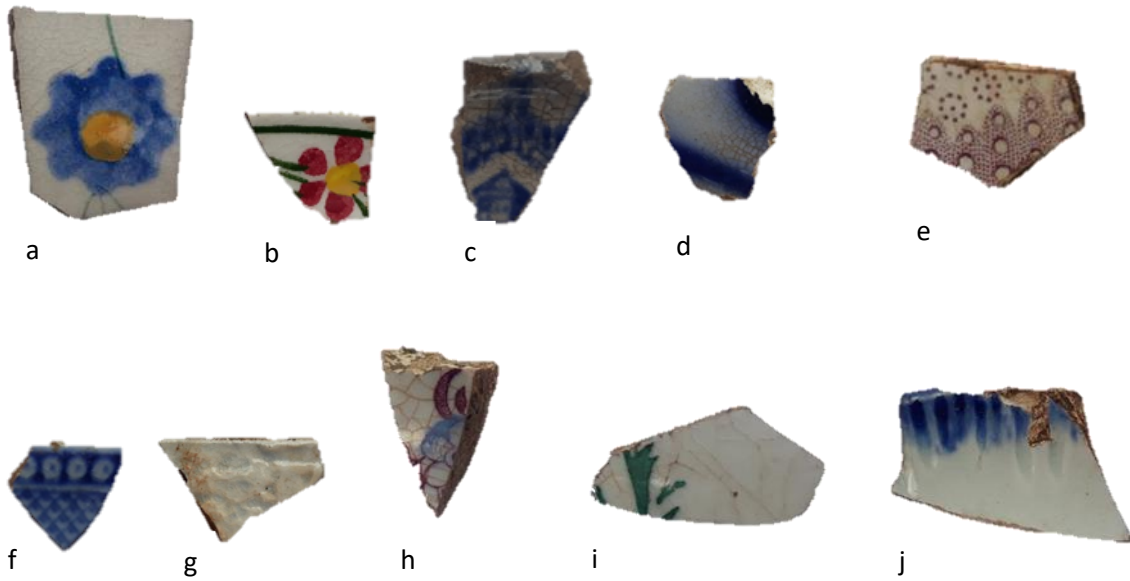
La loza identificada en las haciendas corresponde en su mayoría a loza impresión por transferencia en un 19,2% en la Hacienda Yambitará, mientras que en Hacienda Coconuco es un 22,4%. En el caso de la loza Lisa Blanca el porcentaje en la Hacienda Yambitará es de 48,9%, mientras que en la Hacienda Coconuco es de 11,1%. Otro de los tipos con diferencia clara, es la loza impresión por transferencia motivo sauce, donde la muestra en la Hacienda Coconuco es casi mayor en un 23%. Los resultados en estos tres tipos de lozas pueden sugerirnos las siguientes conclusiones: primero, que en la Hacienda Coconuco se consumió

menor cantidad de loza lisa blanca (la cual se ha reportado y está asociada a diferentes grupos económicos) y segundo que se consumió mayor cantidad de loza impresión por transferencia e impresión por transferencia motivo sauce (está asociada a grupos de elite); caso contrario sucede en la Hacienda Yambitará, donde se consumió en alta cantidad loza del tipo lisa blanca y menos cantidad del tipo Impresión por transferencia. Otra categoría de loza con alto porcentaje en las muestras es la loza crema. Esta loza, fechada en 1740, representó el 27% de toda la loza en la Hacienda Yambitará, mientras que su porcentaje en la Hacienda Coconuco fue de 22,5%. La fecha tan temprana de producción para este tipo de loza sugiere un consumo temprano de estos objetos por parte de las elites payanesas, precisamente durante el auge de la explotación aurífera.

Los otros tipos de lozas están representados por porcentajes menores al 10%, y aunque su presencia no fue alta en las dos haciendas, estos tipos de materiales fueron de altos costos para su fabricación. Por ejemplo, uno de los casos es el azul diluido, donde se usaba azul cobalto para sus decoraciones. Para este caso se ve una clara diferencia en el consumo en la Hacienda Yambitará con un porcentaje de 1,42%, mientras que en la Hacienda Coconuco corresponde a un 7,90%. La loza lisa perlada también fue de difícil acceso e implicó costos elevados, ya que el azul se agregaba para dar tonos más blancos, en el caso de la Hacienda Yambitará es de un 0,43%, mientras que en la Hacienda Coconuco su consumo es de 5,80%. El resto de loza como plantilla, Overglazed, anular Moca, pintada a mano, borde concha, esponjado y alto relieve perlado no tienen diferencias significativas en el porcentaje de consumo.



*Figura 9 a) Loza tipo liso blanca y b) lisa crema. Fuente el autor*



*Figura 10 a) esponjado, b) pintada a mano, c y d) azul diluido, e) impresión por transferencia, f) Willow pattern, g) alto relieve perlada, h) Impresión por transferencia, i) pintada a mano j) borde concha azul. Hacienda Yambitará. Fuente el autor*



*Figura 11* lozas Hacienda Coconuco a) Impresión por transferencia, b) borde concha, c) Willow Pattern, d) impresión transferencia, e) Overglazed, f) impresión por transferencia, g) azul diluido, h) bandeja Lisa Crema. Hacienda Coconuco. Fuente el autor

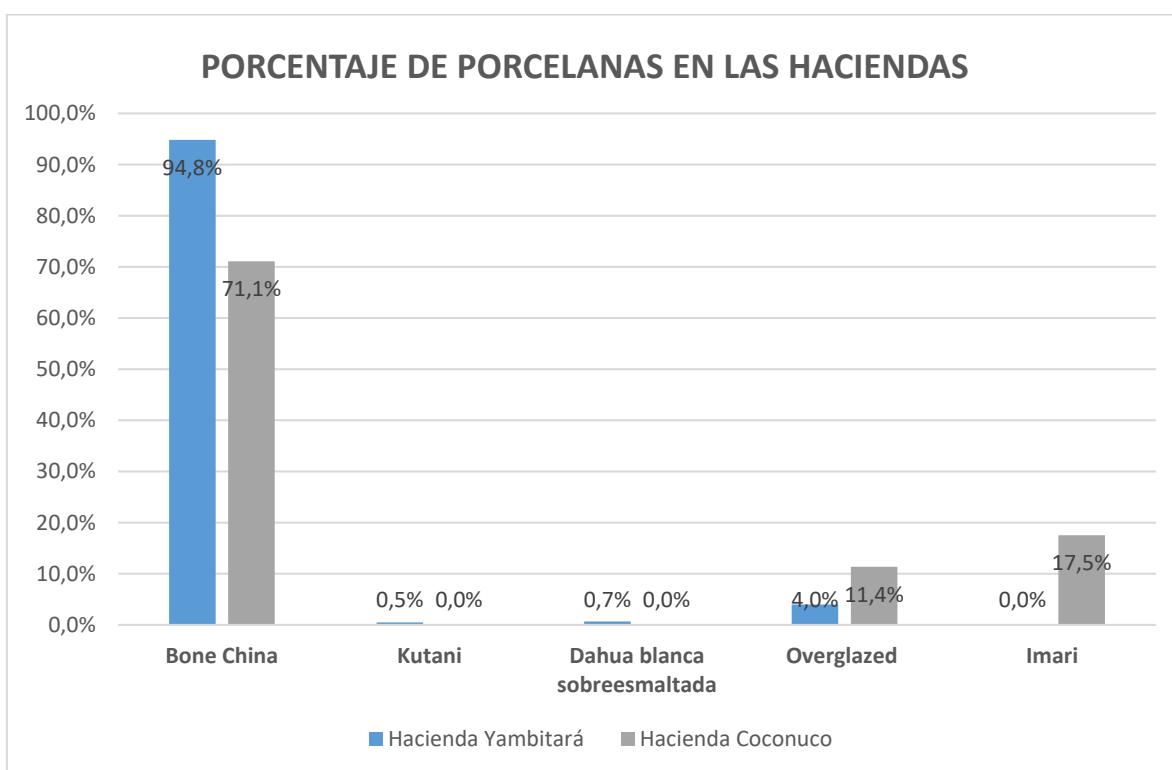
## 6.6 Análisis de porcelanas

Desde el siglo XVII Las porcelanas fueron un tipo de cerámica muy codiciado entre las familias europeas (Mayor, 2016). Esto se debe a que se fue uno de los productos más significativos de la historia cultural de Oriente y tuvo para occidente una importancia pocas veces evaluada, ya que todos los avances técnicos y de manufactura de la cerámica se hicieron en búsqueda de imitar esta maravilla producida en China, Japón y Corea (Shávelzon, 2001).

En los estudios de arqueología realizados en el centro histórico de Popayán las porcelanas constituyen un porcentaje mínimo comparado a otras categorías de cerámica (Giraldo, 2020, Hernández, 2019; Mayor, 2016). En los lugares donde se ha recolectado porcelanas estos pertenecen a contextos de elite. Por ejemplo, porcelanas fueron recolectadas en el Convento de la Encarnación y San Francisco, así como en la Casa de la Moneda y el lote Bicentenario, pero no en áreas habitadas por familias de bajos ingresos económicos como el pueblo de indios de Yanaconas (Caicedo, 2006). Ciertamente en el estudio de Javier Giraldo (2020) se muestra el consumo de porcelanas en las casas de familias de elite y no elite, en las primeras los sitios estaban ubicados en el centro de la ciudad de Popayán donde hubo cierto grado de acceso a porcelanas mientras que en los sitios de periferia donde se ubican los menos adinerados fue casi nulo el acceso a este tipo de materiales. En el caso de las haciendas se encontraron 5 tipos de porcelana: **1) Bone china** Producida en Europa desde 1748 hasta la actualidad, contiene en su fórmula de caolín, feldespato y cuarzo adiciones de ceniza de hueso, es una de las más resistentes y de color marfil (Blanco, 2012). **2) Dahua blanca** Producida en china desde la dinastía Song en el año de 960, se exportó hasta el año de 1630 a Europa en estatuillas religiosas, los jarrones son formas tardías en algunos casos adaptados con técnicas sobre esmaltados típicos de Europa (Blanco, 2012). **3) Imari** producida en 1700



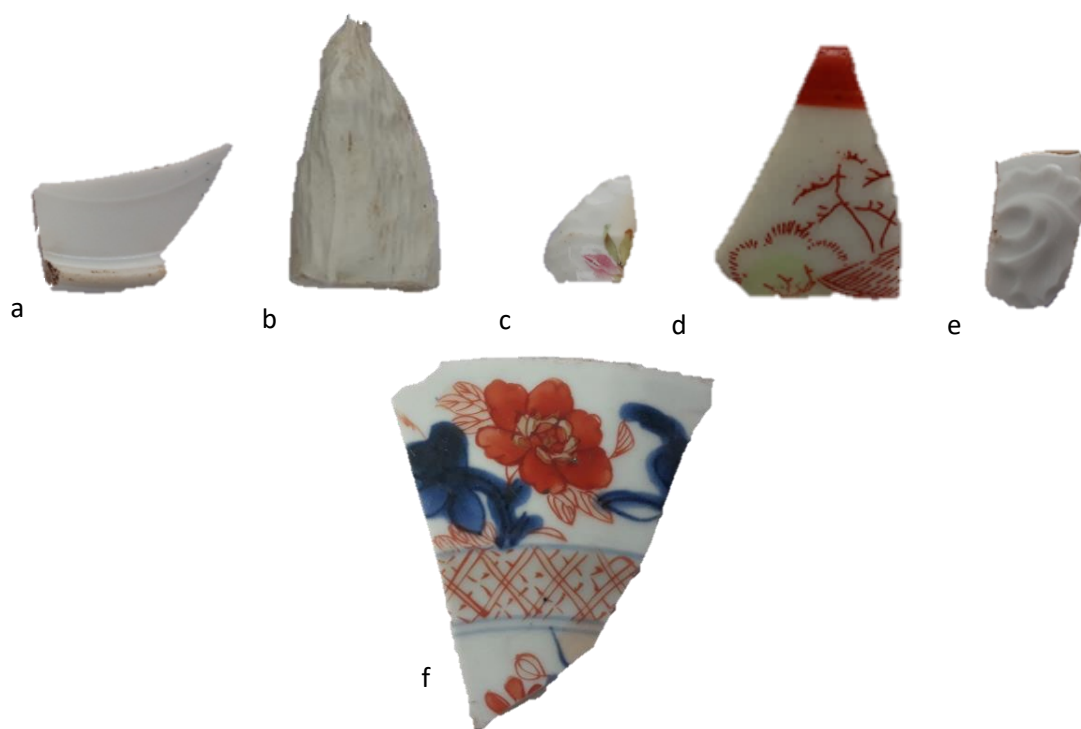
hasta 1780 en china, es muy rara encontrarla en contextos arqueológicos americanos (Blanco 2012). 4) **Overglazed** es una variación de la porcelana Bone china, la cual utilizaron la técnica de pintura sobre el esmalte (Blanco, 2012) su cronología no ha sido identificada exactamente. 5) **Kutani** fabricada en Japón en el siglo XVII, las primeras porcelanas fueron pintadas con cobalto y posteriormente esmaltadas (Blanco, 2012) su fabricación fue en el siglo XVII y se popularizó hasta 1873. A continuación, se muestra en la gráfica 6 las porcelanas recuperadas en las haciendas y su rango de variación.



Gráfica 6 Porcentaje del peso de porcelanas por hacienda. Fuente el autor

Las porcelanas halladas en las haciendas corresponden en su mayoría al tipo *Bone china* con un 94.8% en la Hacienda Yambitará y un 71,1% en la Hacienda Coconuco, el resto de porcelanas registradas en la Hacienda Yambitará corresponden a los tipos *kutani*, *dagua blanca sobreesmaltada* y *overglazed* en muy bajas proporciones (menos del 5%). Mientras que en la otra Hacienda los tipos corresponden a *overglazed* e *imari* con porcentajes que

varian significativamente. A pesar de que la muestra sea tan pequeña existe un rango de variabilidad en el consumo de porcelanas que se puede resumir en estos dos puntos: 1) la Hacienda Yambitará consumió mas variedad de porcelanas a diferencia de la Hacienda Coconuco con 1 tipo de más encontrado. 2) los porcentajes registrados en la Hacienda Coconuco aumentan en los tipos *Imari* y *Overglazed* considerablemente sobre la otra Hacienda, lo cual, nos hace suponer que en esta Hacienda no solo se preocuparon por consumir porcelanas *Bone china* de procedencia europea sino que también intentaron introducir en mayores porcentajes porcelanas de procedencia asiatica.



**Figura 12** porcelanas: a, b y c) *Bone China*, d) *Kutani* y e) *Dahua Blanca*. Hacienda Yambitará. f) *Imari*. Hacienda Coconuco. Fuente el autor

## **6.7 Análisis de vidrio**

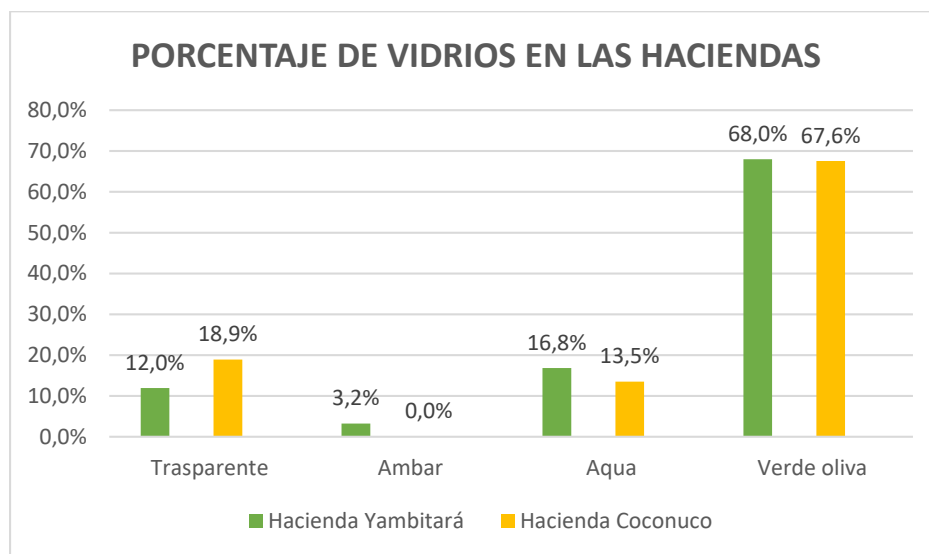
A pesar de que el vidrio no se incluyó en la comparación estadística de las dos haciendas, ésta se realizó con el objetivo de conocer una nueva variable en cuanto a la adquisición de materiales suntuosos en las dos haciendas, además del uso de alimentos, bebidas, medicamentos y productos estéticos que fueron de difícil adquisición entre las familias de las Haciendas.

Con respecto a los vidrios, se puede asegurar que todo el vidrio encontrado en Colombia hasta finales del siglo XIX es importado (Ortiz, 2007) ya que no existen evidencias de maestros vidrieros o talleres de producción de vidrio durante la Colonia y buena parte de la República. En 1834 se inició la producción de vidrio; sin embargo, debido a los altos costos de su producción la fábrica cerró en 1839 (Ortiz, 2007: 19).

En el siglo XVII y XVIII el vidrio fue escaso y restringido para las familias de Popayán, sin embargo, estuvieron presentes: “Aun cuando las botellas son un elemento poco común durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, están presentes en actividades como la preparación y consumo de alimentos, las prácticas médicas, el cuidado personal y la diversión” (Ortiz, 2007: 7).

Para la clasificación del vidrio solamente se tuvo en cuenta el material que tuviera los atributos suficientes para su identificación temporal, uso u formas. Algunos materiales que presentaron atributos de fabricación industrial tampoco se tuvieron en cuenta ya que estos se produjeron en el siglo XX. Para la identificación de las botellas de vidrio se utilizaron cuatro variables: la forma, los elementos diagnósticos, las marcas en la manufactura y los colores. Estos elementos contienen por si mismos distintivos que dan respuesta del uso de los vidrios:

“el uso de las botellas de vidrio está estrechamente asociado a la forma que se le da; puede incluso asegurarse que la forma y, probablemente, el color es intencional a la actividad para la que se destina” (Ortiz, 2007: 9). Igualmente, la manufactura del vidrio denota antigüedad y el origen del vidrio, la forma sugiere la función, el uso o la actividad. Las marcas en las botellas pueden decirnos mucho acerca del origen, de la antigüedad y de su uso. La clasificación se realizó con el objetivo de conocer el uso que se le dio a la botella para relacionarlo con determinadas actividades asociadas a contextos sociales. Por lo tanto, tomamos los colores como principal característica para clasificar los vidrios. Este es muchas veces intencional al uso posterior que se le dará a la botella, y por ello es preciso contar con esta clasificación.



*Gráfica 7 Porcentaje de vidrios por color en las haciendas. Fuente el autor*

Según Ortiz (2007) a través del color se puede identificar el uso del vidrio, y estos se pueden catalogar en tres factores: la cosmética, la alimentación y la farmacéutica. El color con mayor porcentaje en ambas haciendas es verde oliva, el cual está asociado con botellas de licor y es el más antiguo y de más bajo costo, debido a que el vidrio en su tono natural es de color verde

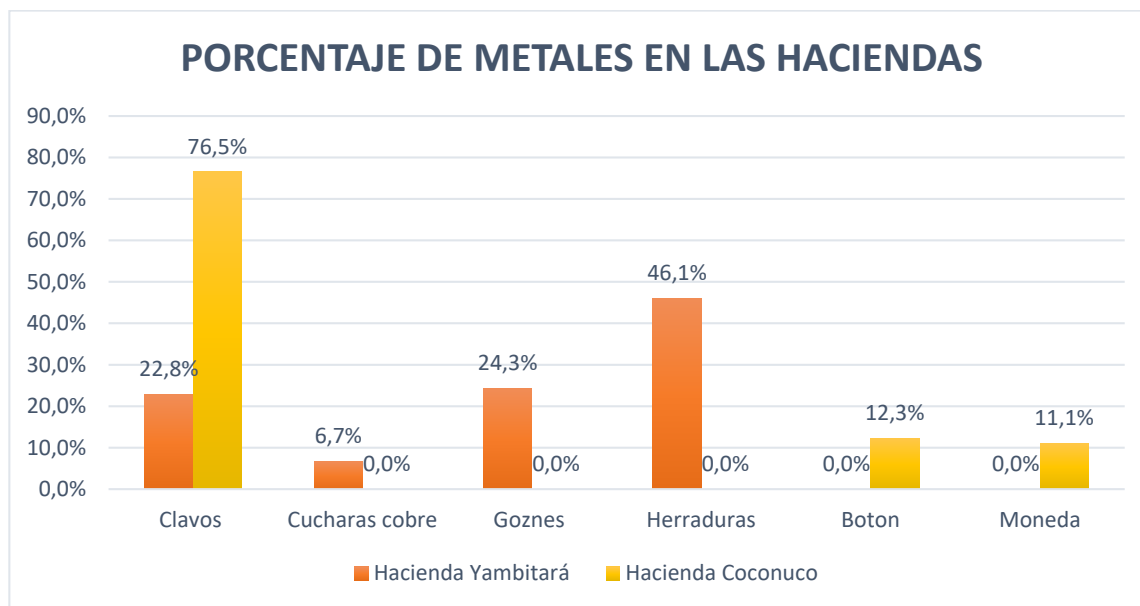
(Ortiz, 2007). El resto de la muestra corresponde a vidrios de color aqua, ámbar y transparente. El primero se asocia para contener bebidas estéticas, el segundo se asocia con bebidas alcohólicas y el último se asocia con objetos del servicio como copas y floreros (Ortiz, 2007). La muestra encontrada en las haciendas fue muy similar, sin embargo, en la gráfica 7 se puede observar que el vidrio de color aqua asociado a lo estético se consumió en un 3,3% más en la Hacienda Yambitará que en la Hacienda Coconuco, mientras que el color transparente asociado al servicio se consumió un 6,9% más en la Hacienda Coconuco que en Yambitará, lo cual nos puede sugerir que ambas haciendas se preocuparon por la alimentación y lo estético, pero en un pequeño grado mayor la Hacienda Yambitará en lo estético, lo cual es fue un privilegio entre las élites de Popayán. No obstante, estas diferencias tan pequeñas podrían no ser significativas estadísticamente.



*Figura 13 labios y bases de vidrios. a y c) color verde oliva. b) color ámbar. d) base color transparente. Fuente el autor*

## 6.8 Análisis de metales

En el caso de los metales no fue difícil su clasificación ya que el objetivo de la investigación fue encontrar diferencias en su estatus social, por lo que se inició identificando que tipo de material que se usó (hierro, cobre, plata y oro). En ambas haciendas este tipo de material fue escaso, o en su mayoría no se pudo identificar su uso ya que se encontraba en muy mal estado de conservación. El material que se identificó en su mayoría pertenecía a materiales de construcción o herraduras de caballos.



*Gráfica 8 Porcentaje del peso de los objetos metálicos. Fuente el autor*

El material recuperado en los sitios corresponde en un mayor porcentaje a clavos y herraduras en las dos haciendas (figura 10 y 11). Los clavos representaron el 76,5% de la muestra de metales en la Hacienda Coconuco, mientras que en la Hacienda Yambitará fue de solo un 22,8%. Otro tipo de material encontrado en la hacienda Yambitará fue una cuchara en cobre que corresponde a un 6,70% del peso de los objetos metálicos en esa hacienda. En el caso de

la Hacienda Coconuco se identificaron 2 botones que corresponden a un 12,34% de la muestra y 1 moneda a un 11,11% de la muestra.

A pesar de que se identificaron algunos metales en las haciendas no hay una diferencia clara en el consumo de objetos suntuosos, solamente podemos referenciar la cuchara, los botones y la moneda, que hacen parte de un porcentaje muy bajo con respecto del total de la muestra.



*Figura 14 Metales a) herradura, b, c y d) clavos antiguos. Fuente el autor*



*Figura 15 Objetos sin identificar. Fuente el autor*

## **CAPITULO 7 CATEGORIZACIÓN DE MATERIAL CULTURAL HALLADO EN LAS HACIENDAS COCONUCO Y YAMBITARÁ**

Para el desarrollo de este capítulo se tuvo en cuenta la investigación que realizó Feinman et al., (1981), bajo los principios de la teoría del trabajo-labor, donde se le asignó un puntaje diferencial a la cerámica, a través de la variación en el costo de producción, inversión de trabajo, inversión de tiempo y proceso de producción. Para esta investigación se determinaron tres categorías para la adjudicación del valor de los bienes de consumo por hacienda (1. procedencia, 2. materiales para su fabricación y 3. técnicas y tipos de decoración). Estas variables se establecieron porque 1) es la única información disponible que nos puede mostrar diferencias en el costo del material recolectado, ya que no existen trabajos donde se describan costos monetarios de materiales cerámicos en el mercado para Popayán, 2) en algunos trabajos etnográficos (ver Lewis, 1969-1973 en Smith, 1987) se ha expuesto la relación entre riqueza del hogar y las posesiones materiales; y 3) el contexto de transporte y significado del consumo cambia totalmente el valor del objeto.

Los atributos aquí seleccionados se relacionan ya que cada uno y en conjunto configuran el valor de cada objeto cerámico. Para entender esta relación es preciso retomar de nuevo el contexto social de Popayán, donde el modelo hegemónico impuesto por los europeos trajo como consecuencia una ciudad con una fuerte diferenciación social, no solo visible en la política sino también en la vida cotidiana. En ese sentido, la materialización de las ideas europeas se veía reflejada en el aspecto conventual y en el uso de elementos y costumbres importadas (Mayor, 2016). Es por eso por lo que entre las familias más pudientes circulaban ideas del consumo de objetos con exclusividad en su valor, por lo que las cerámicas que provenían de otros lugares, con técnicas y diseños decorativos que representaban dichos



imaginarios se volvieron parte de las costumbres que se enseñaban en su interior y que hacían parte del diario vivir de estos lugares. Es por eso que, para entender los procesos de estructuración de la sociedad, la cerámica proporciona evidencias acerca de algunos hábitos de los grupos humanos, además, expresa las diferencias que surgen en las relaciones mediadas por la cultura material: hábitos de higiene, de alimentación, gustos estéticos o decorativos, enseres para satisfacer las necesidades básicas o los caprichos suntuosos (Terriem et al., 2002). A continuación, se explican cada una de las variables y como estas ayudan a entender el valor de cada uno de los materiales:

**Procedencia:** La procedencia de los artefactos es relevante debido a que su valor se encuentra, en parte, determinado por los costos de transporte. Siendo todas las cosas iguales, entre mayor distancia mayor es el valor del producto. Por ejemplo, no es lo mismo un material fabricado localmente que un material como una loza que provenía desde Europa, o una porcelana que provenía desde Oriente y que para llegar hasta Europa tuvo que viajar por largos trayectos para luego desplazarse a Cartagena y loma de mula llegar a Popayán (Mayor, 2016: 31).

En ese sentido el sistema de mercado jugó un papel muy importante, ya que para ello la relación de los comerciantes, vínculos con otras regiones y contactos externos, no solo se establecieron para satisfacer los productos básicos inicialmente con la necesidad de la demanda de alimentos, artículos y productos, sino también para satisfacer el consumo de objetos que reafirmaran la jerarquía social.

Es por eso que para entender la relación entre la distancia y el valor es preciso revisar las rutas de comercio ejercidas por comerciantes para poder trasportar la materialidad. Inicialmente durante la colonia las rutas comerciales fueron hegemónicas a las ideas de

España quien controló con el único puerto en Sevilla para la entrada y salida de mercados hacia las colonias amerindias (Mayor, 2016) este control aduanero limitó el comercio y encareció los productos. A mediados del siglo XVIII las colonias aumentaron demográficamente, lo cual trajo consigo una alta demanda de productos que España fue incapaz de satisfacer. Esta problemática trajo en consecuencia amplias reformas comerciales establecidas en el “reglamento del comercio libre” (Mcfariane, 1972). Con estas pudo entrar totalmente en vigencia la apertura de los principales puertos españoles y americanos, la reducción de los derechos de aduana y la simplificación de las regulaciones de navegación y comercio (Mcfariane, 1972), además permitieron el intercambio de productos entre diversas provincias de ultramar. A pesar de eso los efectos comerciales cuantitativos que se derivaron de las reformas de la Nueva Granada fueron gradualmente dándose.

Además de la dificultad derivada del control aduanero de España y las reformas comerciales tardías, se sumó las problemáticas sociales de contrabando y piratería en los puertos donde llegaba la mercancía. Para esto el estudio de Meléndez (2020), en Cartagena, demuestra el papel militar y la inversión de trabajo para las construcciones de fortificaciones en el puerto para la protección de la entrada y salida de la mercancía de la Nueva Granada.

Con la llegada de las mercancías a los puertos su distribución en las principales ciudades se realizó enfrentándose a la compleja geografía característica de la Nueva Granada. Estas se hacían por los ríos, caminos o brechas en las selvas lo cual dificultaban su transporte y aumentaban su precio. Es por eso que los ejemplares de estos productos como las cerámicas que lograban llegar al interior del reino se convertían en artículos lujosos (Terriem et al., 2002) A pesar de esto, en Popayán se estableció un centro administrativo con acceso a diferentes materiales entre los cuales se caracterizaba lo doméstico “los productos

importados como lozas y porcelanas llegaban a los hogares para hacer parte del menaje doméstico en el servicio y ornamentación” (Mayor, 2016).

**Materiales usados para la fabricación:** En algunos de los casos los materiales usados incrementaban el costo de producción debido a que algunos eran más costosos que otros. Por ejemplo, para la fabricación de loza, en un principio, se usó la adición de cobre sobre un esmalte de plomo para producir el tipo lisas crema, cuyo resultado eran unas superficies poco agradables al ojo humano. Sin embargo, las técnicas se fueron transformando y perfeccionando hasta lograr unas pastas más blancas o perladas debido a la adición de azul cobalto, esto perfeccionó el objeto e incremento el valor. En el caso de las porcelanas el resultado fue superficies translucidas únicas y totalmente diferente a la loza. Esto se dio debido a que para su fabricación se usó caolines y feldespatos y se quemaron a altas temperaturas lo cual implicó mayores inversiones de trabajo en su fabricación (Hernández, 2019). De igual manera sucede con los materiales fabricados localmente, en todos los casos se usaron arcillas extraídas en afluentes cercanos a Popayán. En el caso del material de tradición indígena las técnicas fueron el uso intencional de desgrasantes para adecuar la calidad de la arcilla a los distintos usos y a la cocción, la manufactura de los objetos bien fuera por rollos y modelado. En algunos casos se alisaron las superficies. Otra característica fue que se mantuvo a pesar del contacto, es la cocción de la cerámica a bajas temperaturas (Terriem et al., 2002) mientras que en el caso de los materiales con tradición europea la tecnología de los hornos europeos marcó una gran diferencia. Las temperaturas en que se quemaron estas cerámicas superaban los 1000°C (Terriem et al., 2002). La técnica de como los vidriados locales se usaron materiales como arcillas locales pero que incluyeron en su práctica materiales externos para su decoración. Entre estos casos se puede encontrar los vidriados Colonial, Republicano,

Popayán y Popayán polícromo (Londoño 2012 y Hernández 2019). En estos se añadieron en la superficie estaños y plomos (Hernández, 2019) lo cual permitió mantener las ideas europeas conservadoras y a su vez que no incrementara su difícil adquisición.

**Técnicas y tipo de decoración:** Desde la arqueología prehispánica se ha entendido que la decoración, sin duda, jugó un papel muy importante para su adquisición: algunos de los materiales mejores diseñados y con más elaboración implicaron mayor inversión de trabajo y, por lo tanto, mayor costo (Drennan, 2000). Algo no muy diferente ocurrió en contextos históricos: en un análisis basado en listas de precios de cerámica británica de los siglos XVIII y XIX (Miller 1980) se documenta que el valor de las vasijas que exhiben el grado más alto de decoración era siempre el más caro. Sin embargo, esta afirmación es preciso revisarla ya que existen algunas cerámicas que no tienen (o tienen menor grado de) decoración y pueden llegar a ser más costosas. Esto solo quiere decir que hay excepciones a la regla de la teoría del trabajo-valor, pero que a la larga no afectan demasiado los resultados comparativos. Para esta investigación se realizó un rastreo de sus condiciones teniendo en cuenta las particularidades o recurrencias de la decoración y sus formas decorativas (Terriem et al., 2002). Para Terriem et al. (2002) la pintura o incisiones, florales o geométricas, figuras compuestas o sencillas, analizadas por separado y en su conjunto, “permiten conocer los procesos en que se inscriben y circulan y con ello inferir los patrones en los cuales están presentes o ausentes uno o varios de estos objetos y por qué” (Terriem et al., 2002: 17).

En ese sentido en el contexto de Popayán en investigaciones anteriores Londoño (2012) y Hernández (2019) se han realizado rastreos de algunos de los tipos cerámicos que permiten hacer inferencias en cuanto a diferencias en la complejidad en las decoraciones. Particularmente en el caso de las cerámicas de producción locales existen vidriados muy

sencillos como el vidriado verde y amarillo encontrado comúnmente en los tipos cerámicos Vidriado Republicano y Vidriado Colonial, comúnmente las decoraciones en estos tipos son bajas. Por el contrario, el material del tipo Vidriado Popayán o Popayán policromo en su mayoría tuvo decoraciones con diseños florales que lo caracterizan. De igual manera las mayólicas europeas tienen acabados más vítreos y con diseños mejores elaborados. El mismo caso ocurre entre la porcelana y la loza las técnicas de elaboración mejores diseñadas fueron en mayor parte de los casos las más costosas y suntuosas. Más adelante vamos a explicar algunos ejemplos de técnicas de decoración que muestran diferencias entre estos materiales.

*Tabla 3 Categorización del material cultural.*

GRUPO	Tipo	Procedencia	Materiales para su fabricación	Técnica y Tipo de decoración	Fecha de producción
<b>VIDRIADO</b>	vidriado Popayán	Local	Arcilla y vidriado con estaño	Vidriados verdes amarillentos y amarillo claro, también se ven policromías.	Republica
	Vidriado republicano	Local	Variaciones de plomo	“pellizcos” o dobles en los bordes resultado ondulados suaves	Republica
	Vidriado colonial	Local	Arcilla y plomo	Baja calidad de esmalte	Colonia
	Vidriado Popayán policromo	Local	Arcilla y vidriado con Estaño	Diseño líneas marrones sobre esmaltado, hojas marrón y verde sobre esmaltado amarillo	Republica
	perulleras	Europea	Arcilla y plomo	Vidriados verdes	Siglo XVI hasta siglo XIX (Shávelzon, 2001)
<b>MAYÓLICA</b>	Mayólicas Faience	Europea	Arcillas con estaño	Vidriados con diseños de flores	1750-1765 (Deagan 1987)
	Mayólica Panamá	Panamá	Arcillas y estaño	Vidriados blancos	1600-1650 (Deagan 1987)
	Mayólica Sevilla Lisa	Europea	Arcillas y estaño	Vidriados Pasteles o Cremas	1530-1650 (Deagan 1987)
	Mayólica sin identificar	Sin identificar	Arcillas y Estaño	Vidriados blancos	Sin identificar
<b>PRODUCCIÓN LOCAL</b>	Tradición indígena	Local	Arcilla en algunos casos pigmentos	Sin decoración	Colonia y republica
	Criollo Popayán	Local	Arcilla	Sin decoración	Colonia y republica
	Influencia Afro	Local	Arcilla	Incisiones, presión digital e impresión triangular.	Colonia y republica
<b>LOZA</b>	Lisa blanca	Inglaterra		Superficies vidriadas	1820 (Blanco, 2012)
	Lisa crema	Inglaterra	Barniz teñido de amarillo sobre superficie blanca	Superficies vidriadas	1740 (Barclay, 2003)

	Azul diluido	Inglaterra	Color azul cobalto se usaba hierro y clorhidrato de amonio	Motivos florales o chinescos	1825-1925 (Therrien, 2007)
	Floral pintada a mano	Inglaterra		Diseños forales de colores azul cobalto, amarillo, rojo, verde y marrón	1795-1840 (Shávelson, 2001)
	Esponjado	Inglaterra		Se usa una esponja para imprimir los diseños. Diseños de flores	1770- 1830 (Shávelson, 2001)
	Borde concha	Inglaterra		Incisiones lineales que se asemejan a una concha. De color azul o verde	Siglo XIX (Deagan, 1987)
	Anular	Inglaterra		Líneas concéntricas con bandas gruesas de diferentes colores	Finales siglo XVII inicios XIX (Shávelson, 2001)
	Lisa perlada	Inglaterra	Barniz con tonalidad azul	Aplicación de esmaltado con azul cobalto	1770 (Barclay, 2003)
	Lisa lineal	Europea		Líneas alrededor de la pieza	
	Loza tipo plantilla	Inglaterra		Se usa una plantilla luego se pasa pinceladas. (principalmente flores)	1820 – 1850 (Blanco, 2012)
	Alto relieve perlada	Inglaterra		Adición de arcilla sobre la pieza	1762 – 1840 (Blanco, 2012)
	Impresión trasferencia clásica	Inglaterra		Se imprime una plantilla sobre la loza	1818- 1890 (Therrien, 2007)
	Impresión trasferencia floral	Inglaterra		Se imprime una plantilla sobre la loza	1833-1849 (Therrien, 2007)
	Impresión trasferencia motivos exóticos	Inglaterra		Se imprime una plantilla sobre la loza	1793 – 1868 (Samford, 1997)
	Impresión trasferencia Sauce	Inglaterra		Se imprime una plantilla sobre la loza	1783-1873 (Therrien, 2007)
	Impresión trasferencia motivo sin identificar	Inglaterra		Se imprime una plantilla sobre la loza	Finales siglo XVIII hasta el XIX (Samford, 1997).
	Overglazed	Inglaterra	Oro líquido	Se aplica oro líquido sobre el vidriado	1870 (Blanco, 2012)
	Anular Moca	Inglaterra		Bandas concéntricas que separan franjas de diversos motivos	1759-1895 (Blanco, 2012)
<b>PORCELANA</b>	Bone china	Inglaterra	Cenizas de hueso, caolín, feldespató y cuarzo	Diseños de flores, líneas y festones en policromías	1830– 1900 (Deagan, 1987)
	Dahua blanca sobre esmaltada	China	Oro líquido	Aplique modelado en forma de flores o animales- línea delgada en oro líquido	1630- 1750 (Deagan, 1987)
	Kutani	Japón	Caolín	Diseños fitomorfos chinescos	1616 hasta el presente (Blanco, 2012)
	Imari	China	Caolín	Diseños fitomorfos y chinescos	1700-1780 (Deagan, 1987)

## 7.1 Niveles de valor del material arqueológico

Con el fin de calcular la riqueza relativa de cada hacienda de acuerdo con los parámetros mencionados en el capítulo anterior se calculó el valor relativo de cada tipo cerámico. Como se ha indicado arriba, el valor de cada tipo depende de tres categorías: Procedencia, material de fabricación y técnica y tipo de decoración. Cada categoría estuvo dividida en diferentes atributos con un valor diferente, en una escala ordinal de riqueza, en orden de menor grado de riqueza (nivel 1) hasta mayor grado de riqueza (nivel 5). Los puntajes se establecieron teniendo en cuenta los atributos descritos en la tabla anterior y de la siguiente manera:

**Procedencia**, Local 1, Nacional no local 2, Americana no local 3, Europea 4 y Asiática 5.

**Materiales para su fabricación**: Arcilla 1, Plomo 2, Estaño 2, Barniz 3 y Caolín y/o Oro 5.

**Decoración**: Sin decoración 0, Esmaltados o Vidriados simples 1, Esmaltados o Vidriados realizados con técnicas e infraestructura compleja 3, Esmaltados más decoración industrial 4, Decorada con moldes, Plantillas 4.5, Aplicación de oro o Superficie Vitrea mas motivos decorativos 5. Con esta información se asignó un valor a cada tipo cerámico (uno para procedencia, otro para manufactura de la decoración y otro para sus materiales). Esos tres puntajes se sumaron y el resultado se dividió en 3. A continuación se muestra el resultado de esta operación en cada uno de los tipos. Ese resultado es la escala de valor.

**Tabla 4** Escala de valores dadas a los tipos de material cultural.

Grupo	Tipo	Procedencia	Materiales para su fabricación	Técnica y tipo de decoración	Operación	Escala de valor
<b>Vidriado</b>	Vidriado Popayán	1	2	2	1+3+2 / 3	2
	Vidriado republicano	1	2	2	1+2+2 / 3	1,6
	Vidriado colonial	1	2	2	1+2+2 / 3	1,6
	Vidriado Popayán policromo	1	3	2	1+3+2 / 3	2
	Peruleras	4	2	2	4+2+2 / 3	2,6
<b>Mayólica</b>	Mayólica Faience	4	3	3	4+3+3 / 3	3,3
	Mayólica Panamá	3	3	3	3+3+3 / 3	3
	Mayólica Sevilla lisa	4	3	3	4+3+3 / 3	3,3
	Mayólica sin identificar	4	3	3	4+3+3 / 3	3,3
<b>Producción local</b>	Tradición indígena	1	1	1	1+1+1 / 3	1
	Criollo Popayán	1	1	1	1+1+1 / 3	1
	Influencia Afro	1	1	1	1+1+1 / 3	1
<b>Loza</b>	Lisa Blanca	4	4	3	4+4+3 / 3	3,6
	Lisa crema	4	4	3	4+4+3 / 3	3,6
	Azul diluido	4	4	4	4+4+4 / 3	4
	Floral pintada a mano	4	4	4,5	4+4+4,5 / 3	4,1
	Esponjado	4	4	4,5	4+4+4,5 / 3	4,1
	Borde concha	4	4	4,5	4+4+4,5 / 3	4,1
	Anular	4	4	4,5	4+4+4,5 / 3	4,1
	Lisa perlada	4	4	3	4+4+3 / 3	3,6
	Lisa lineal	4	4	4,5	4+4+4,5 / 3	4,1
	Loza tipo plantilla	4	4	4,5	4+4+4,5 / 3	4,1
	Alto relieve perlada	4	4	4	4+4+4 / 3	4
	Impresión trasferencia clásica	4	4	4	4+4+4 / 3	4
	Impresión trasferencia floral	4	4	4	4+4+4 / 3	4
	Impresión trasferencia motivos exóticos	4	4	4	4+4+4 / 3	4
	Impresión trasferencia Sauce	4	4	4	4+4+4 / 3	4
	Impresión trasferencia motivo sin identificar	4	4	4	4+4+4 / 3	4
	Overglazed	4	4	5	4+4+5 / 3	4,3
	Anular Moca	4	4	4,5	4+4+4,5 / 3	4,1
<b>Porcelana</b>	Bone china	4	4	5	4+5+5 / 3	4,6
	Dahua blanca sobre esmaltada	5	5	5	5+5+5 / 5	5
	Kutani	5	5	5	5+5+5 / 5	5
	Imari	5	5	5	5+5+5 / 5	5



En el caso de las porcelanas estas se ubican en el nivel más alto de la categorización del material cultural, ya que el material provenía desde Oriente, además se necesitó mayores inversiones de trabajo y altos costos para su producción (Mayor, 2016). Para las familias de Popayán las porcelanas fueron objetos apetecidos por su carácter exótico y de afirmación social: “las obtenciones de objetos de prestigio servían para hacer visible posición de poder y riqueza” (Mayor, 2016: 26). Por lo tanto, es preciso ubicar a este tipo de material como el de más alto costo y de difícil acceso para su consumo, y dentro de la categoría de análisis del material se ubica en el nivel número 5.

En el caso de la loza se ubica en un grado alto de riqueza ya que esta se fabricó en Europa, demandando mayores materiales costosos en su producción y se decoraron con pastas casi vítreas y en algunos casos diseños o motivos en su presentación. Dentro de esta categoría existen diferencias entre los tipos que hacen variar el valor en la escala de valores. Estos especialmente radican en las técnicas de manufactura, algunas de estas, elaboradas artesanalmente (pintadas a mano), demandaron más esfuerzo de trabajo, de atención en detalles de cada una de las piezas para su fabricación y, por el contrario, la loza decorada de manera industrial se realizó con ayuda de maquinaria que masificó su producción. Esto quiere decir que el valor de toda la loza no fue similar. Algunas fueron más costosas que otras, y, por lo tanto, en la escala de valor presentada para esta investigación, la loza industrial tiene un menor valor que la pintada a mano. En ese sentido, el resultado en la escala de valor de la loza pintada a mano, Esponjado, Borde concha y Anular hacen parte del nivel 4.1, mientras que la loza de Impresión por Tránsito pertenece a un nivel 4 en la tabla de categorización ya que su producción fue masiva y con menos costos que la anterior.

Para la loza con esmaltados complejos que no poseían diseños como la loza lisa blanca, lisa crema y lisa perlada también existe una diferencia clara con respecto de las demás. En este caso, a pesar de que su producción fue realizada en Europa, lo cual demandó alto costo en el transporte, y a que sus superficies eran esmaltadas, no poseían motivos ni diseños en sus superficies. Esto a diferencia de la loza anteriormente nombradas que fueron decoradas donde se usaron técnicas en la manufactura, inversión de costos en los materiales, entre otras cosas; por lo tanto, el resultado en la escala de valor es de 3.6, el nivel más bajo de esta categoría.

En el caso de las otras categorías sucede lo mismo, existen unas más costosas que otras. Hay un pequeño porcentaje de cerámicas importadas (mayólicas), lo cual incrementó su valor en el mercado y limitó su acceso. En el registro arqueológico se identificaron mayólicas en su mayoría de procedencia europea, con gran elaboración en las pastas y los vidriados. En esta categoría se ubican las mayólicas Faience y Sevilla Blanca con un valor de 3.3 en la escala de valor, y la mayólica de procedencia americana no local, Panamá lisa, con un valor de 3.

Otro de los grupos encontrados en las haciendas es el de las cerámicas de producción local. En este caso las cerámicas se pueden catalogar como de más bajo costo y de más fácil acceso, esto se debe a que la procedencia fue local, sus materiales para la fabricación son arcillas y casi en todos los casos no presentan decoraciones. En esta categoría se ubican las cerámicas de tradición indígena, Criollo Popayán e Influencia afro con un valor de 1 en la escala de valor.

Otra de las cerámicas de producción local, pero con decoraciones simples, son los vidriados. En este caso también existen variaciones significativas ya que dentro de las cerámicas decoradas se han logrado identificar diferencias en los compuestos químicos que se añadían a las superficies. En Popayán, Hernández (2019) ha identificado varias tipologías: Vidriado

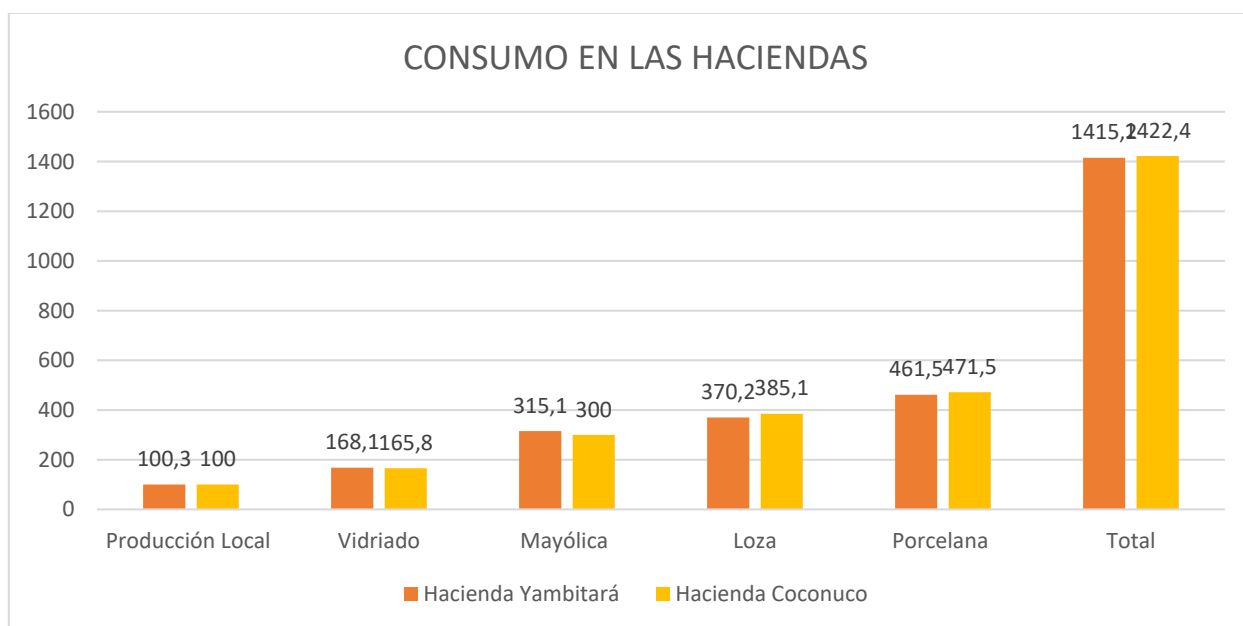
Popayán, vidriado Popayán policromo, Vidriado Republicano y Vidriado Colonial. Según esta clasificación las dos primeras tipologías son de mayor costo y difícil acceso ya que se usaron materiales en su producción como el estaño para lograr obtener una superficie más blanca y fina. Para estos grupos en la investigación de Hernández (2019) se ha dicho que su producción fue un intento fallido de imitar las mayólicas europeas, y aunque no se logró una idéntica producción, se puede percibir un grado más alto en la elaboración de la superficie y su decoración. Para el segundo grupo de cerámicas (Vidriado Republicano y Vidriado Colonial) el principal elemento químico que se usó fue el plomo, el resultado en la superficie fueron colores con tonalidades verdes, cafés, caramelos y amarillos. Este material se asocia a un material de bajo costo para su fabricación y de fácil acceso (Hernández, 2019).

Durante los trabajos de consumo de cerámicas anteriormente realizados en Popayán (Giraldo 2020) se puede confirmar que este tipo de material no representaba ningún tipo de suntuosidad y fue exequible a todo tipo de sociedad. En la investigación de Hernández (2019) en una casona del centro de Popayán se pudo identificar que el consumo para el tipo vidriado Popayán y vidriado Popayán Policromo representan una muestra mucho menor que la de vidriado republicano y vidriado Colonial. Por lo tanto, podríamos suponer que el consumo de los primeros fue en cierto grado con mayor dificultad para las familias de esta casa.

Con respecto a lo anterior, el resultado dado por la escala de valor confirma que este tipo de material no obtuvo un valor muy alto. Sin embargo, varía: el tipo Vidriado Popayán y vidriado Popayán policromo obtuvo un valor de 2 en la escala de valor, mientras que los tipos Vidriado republicano y vidriado colonial obtuvieron un valor de 1.6.

Como se propuso y se explicó en la metodología, el resultado que se obtuvo en la escala de valor se multiplicó por el porcentaje total del peso de cada uno de los tipos, por ejemplo, si

porcelana Kutani tiene una escala de valor de 5, este se multiplicará por el porcentaje total de cerámica de ese tipo en la población analizada, que es 0.4 y, por lo tanto, el resultado será de 2. Al final, este resultado se suma con el resto de los tipos pertenecientes a cada una de las categorías generales y como consecuencia, logramos tener para el consumo un índice de valor comparable por cada una de las categorías generales. El resultado de estas operaciones se presenta en la siguiente gráfica:



Gráfica 9 Consumo en las haciendas. Fuente el autor

La gráfica muestra que el consumo en las dos haciendas fue similar. En el caso de cerámicas de producción local casi fue el mismo, con un rango de variación de 0.3. En los vidriados la diferencia en el consumo de la hacienda Yambitará frente a la hacienda Coconuco fue de 2.3. En el caso de las mayólicas el consumo varía un poco más, en la hacienda Yambitará el consumo relativo de mayólicas fue superior que el de la hacienda Coconuco. Mientras que la loza y la porcelana se consumieron en mayor grado en la Hacienda Coconuco, la primera con una diferencia de 14.9 y la segunda con una diferencia de 10. Al final el total de la suma de

todos los valores en las dos haciendas es casi idéntico, la diferencia radica en 7.3 mayor en el consumo en la Hacienda Coconuco que la Hacienda Yambitará.

## **CAPITULO 8 RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN**

Durante el siglo XVII y hasta el siglo XIX las haciendas jugaron un papel muy importante en la configuración de la vida económica, social y política de la Provincia de Popayán. Estas estructuras se dedicaron a la producción de bienes y servicios, especialmente como centros de producción agrícola y el sostenimiento de la explotación en las minas. La existencia de una economía minera al lado de una región apta para la agricultura favoreció ampliamente el fortalecimiento de un poderoso centro económico que tuvo como capital a Popayán. Las haciendas no solamente fueron pilares fundamentales en la economía, sino que también configuraron un nuevo sistema social y cultural, basado en relaciones de poder jerárquicas, de prestigio y de raza. Es en este escenario donde las haciendas estuvieron solventando las necesidades de terratenientes y sus familias bajo la mano de obra indígena y esclava.

En cuanto a los patrones de consumo en las familias de las Haciendas de Yambitará y Coconuco se demostró que ambas haciendas consumieron objetos de todo tipo, en ambos casos hubo acceso a bienes de alto valor correspondientes a lozas, porcelanas y vidrios. Sin embargo, este resultado era esperado, puesto que las familias que habitaron las haciendas pertenecen a gente de elite dentro de la sociedad de Popayán. Lo que no esperábamos es que el resultado de esta investigación fuera que ambas haciendas consumieron objetos suntuosos y no suntuosos casi en las mismas proporciones, ya que la hipótesis propuesta fue que la hacienda más cercana al centro urbano de Popayán estuviera en un contexto de presión social que le exhortara a consumir mayor y mejores bienes de alto valor.

Por lo tanto, si la pregunta fue que la ubicación geográfica es un valor determinante para tomar decisiones frente al consumo de bienes de elite, la respuesta, con los datos obtenidos, es que no. Primero, porque la Hacienda Yambitará no demostró tener en sus materiales una

gran diferencia en el consumo de bienes de alto valor frente La Hacienda Coconuco. Segundo, porque en algunos materiales como la loza y la porcelana la muestra es de mayor porcentaje en la Hacienda Coconuco, lo que hace suponer que a pesar de la distancia a la que estuvo esta Hacienda, y lo que parece ser una menor interacción con otros miembros de la sociedad payanesa en esos sitios, los materiales costosos y de difícil acceso fueron consumidos con la misma intensidad que en el centro urbano. Tercero, porque el material que tuvo menos resultados en la escala de valor y que fue catalogado de fácil acceso (Producción local y Vidriados) se consumió en mayor porcentaje en la Hacienda Yambitará, y, el resultado esperado, no solo era que la Hacienda Yambitará tuviera el mejor menaje doméstico, sino que también hiciera lo posible por reemplazar las cerámicas baratas por unas de mejor valor, lo que podría suponer que el resultado de consumo de cerámicas vidriadas y de producción local fuera menor.

El único de los casos en que la hacienda Yambitará mostró un grado más alto y variado de consumo en cerámicas suntuosas fueron las mayólicas. Sin embargo, el resultado final no fue muy diferente de una hacienda a la otra. Cuarto, porque a pesar de que en Popayán existió problemas de salubridad y control de las basuras, ambas haciendas se preocuparon por fabricar depósitos y mantener el área limpia, lo cual puede representar normas y comportamientos típicos de la aristocracia de Popayán.

Otro aporte que proporciona esta investigación reside en las ideas que subyacen en los miembros de dos sistemas económicos diferentes: el sistema capitalista y el sistema de la encomienda y esclavista de Popayán. Las granjas estudiadas en Estados Unidos por Rinehart (2009) demostraron que el consumo de bienes de alto valor está relacionado con la ubicación geográfica, mientras que en las haciendas estudiadas en Popayán este fenómeno no ocurrió

(hasta donde los datos nos permiten decir), probablemente porque la presión social que ejercieron las familias del centro urbano de Popayán frente a las haciendas más cercanas no fue un factor relevante para el consumo. Esto hace pensar que dentro del sistema capitalista existe mayor competencia económica y de ostentación de riqueza frente al sistema económico en provincias como Popayán.

A pesar de esto, esta respuesta hace parte de un pequeño estudio de consumo en dos haciendas y se podría ampliar la investigación comparándola con otras haciendas del Cauca, que muestren las mismas características geográficas. Por lo tanto, este estudio queda abierto a futuras investigaciones donde se puedan mejorar los siguientes puntos: 1) A pesar de que considero que el modelo de escala de valor propuesto es adecuado para dar un análisis a los patrones de consumo en contextos de arqueología histórica, se pueden agregar otras variables a parte de la procedencia, materiales para su fabricación y decoración. En este caso como no hay datos de valores monetarios faltaría investigar sobre cada uno de los tipos y escoger una variable que sea comparable. 2) No se encontraron planos o mapas de la distribución de la basura en las haciendas, solamente se pudo referenciar que existieron depósitos para las mismas, por lo tanto, no se pudo ahondar en el tema. Se aconseja que, para futuras investigaciones, se realicen mapas con la distribución de la basura por las áreas adyacentes a la casa y así determinar si en realidad existió un control de ésta, estos datos serían comparables con otras haciendas y así se podría hacer un análisis si la presión social incentivó a mejorar el control de las basuras (es decir, que la disposición final no fue aleatoria y se trató de mostrar una imagen de limpieza). 3) Debido a que en esta investigación solamente se incluyen dos unidades domésticas, el estudio de la presión social y de los patrones de consumo deberá reforzarse con una muestra mayor.



## BIBLIOGRAFIA

- Ahumada, Catalina. 2010. Hacienda Coconuco aspectos sociales y culturales, 1770-1850. Universidad del Valle. Cali.
- Alzate, Adriana María. 2007. Suciedad y orden. Reformas sanitarias borbónicas en la Nueva Granada (1760-1810). Universidad del Rosario. Bogotá
- Appadurai, A. 1991. Las mercancías y las políticas del valor. En la vida social de las cosas: perspectivas culturales de las mercancías. Pp 17-87. Grijalbo. Mexico
- Arango, Viviana. 2008. La última morada: estudio arqueológico de la hacienda Hato Obregón Santafe de Antioquia siglos XVII- XIX. Universidad de los Andes. Bogotá.
- Avendaño, Silvio (comp.). 2015. Viajeros, de paso por Popayán. Utopía textos. Popayán.
- Barona, Guido. 1997. Economía extractivista y regiones de frontera: el papel subsidiario de la minería en la formación de un sistema económico regional. Historia critica. N° 14:25-52. <https://doi.org/10.7440/histcrit14.1997.02>
- 2001. Economía colonial y archipiélago regional. En: BARONA BECERRA, Guido et al. Historia, Geografía y Cultura del Cauca Territorios Posibles Tomo II. Editorial Universidad del Cauca. Popayán.
- Borras, Vicent. 1998. El consumo y análisis sociológico. La estructura del consumo y los grupos sociales en la región metropolitana de Barcelona. CEDECS. Barcelona consultado en <https://www.academia.edu/23201599/Borras>. El consumo un ana lisis sociolo gico. El 8 de marzo de 2020.
- Buitrago, Victoria. 2009. Presencia negra en las haciendas de Calibío y Coconuco: Un Estudio de Arqueología Histórica, Siglo XVIII-XIX. Monografía de grado. Universidad del Cauca. Popayán
- Burgos, Felipe. 2021. El manejo de la hacienda: administración y control de la hacienda de Coconuco (1744-1770). Monografía de grado. Universidad del Cauca. Popayán.
- Buzan, B. 1991. New patterns of Global Security in the Twenty-First Century. International Affairs, Vol. 67, No. 3, pp. 431-451.
- Caicedo, Ana Sofía. 2007. Transformación cultural y cultura material en la ciudad colonial de Popayán. Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana. 1: 177-98. Popayán.
- Cardona, Carlos. 2012. Uso del Espacio y Relaciones de Poder Arqueología Histórica en las Haciendas Caucanas de Calibío y Coconuco. Universidad Del Cauca. Popayán.
- Colmenares, Germán. 1976. Cali: Terratenientes, Mineros y Comerciantes, Siglo XVIII. Universidad del Valle. Cali.
- 1991. Los esclavos en la Gobernación de Popayán 1680 – 1780. Nuevas Lecturas de La Historia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Bogotá.

----- 1997. Historia Económica y Social de Colombia II. Popayán una sociedad esclavista 1680-1800. Universidad del Valle. Cali.

----- 1998. Hacienda de los Jesuitas en el Nuevo Reino de Granada. Siglo XVIII. Editorial Universidad del Valle. Cali.

Deagan, Kathleen. 1987. Colonies of Florida and the Caribbean 1500-1800. London: Smithsonian Institution Press. Washinton D.C.

Deetz, James. 1977. In small things forgotten: the archaeology of early American life. Anchor Press/Doubleday. Indiana.

Díaz, Zamira. 1983. Guerra y Economía en las Haciendas. Popayán, 1780-1830. Fondo de Promoción de la Cultura del banco Popular. Bogotá.

----- 1996. La ciudad colonial. Popayán: Política y vida cotidiana (siglo XVI), Popayán, Cali. Facultad de Humanidades y Fondo Mixto de Cultura del Cauca.

Douglass, John y Nancy Gonlin. 2012. Ancient Households of the Americas conceptualizing what households do. University Press of Colorado 245 Century Circle Louisville, Colorado.

Durán, María Astrid. 2007. La casa santafereña, 1800-1830: en el camino hacia la intimidad, el confort y la domesticidad Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, núm. 34, pp. 43-84 Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia.

Escorcia, José. 1982. Haciendas y estructura agraria en el Valle del Cauca, 1810-1850. Universidad Nacional de Colombia.

Feiman Gary, Upham Steadman y Lightfoot Kent. 1981. The production step measure: An ordinal index of labor input in ceramic manufacture. American Antiquity, Vol. 46, No. 4 (oct. 1981), pp 871-884.

Funari, Pedro y Zarankin, Andrés. 2002. Arqueología histórica en América del Sur; los desafíos del siglo XXI. Tridente.

Giraldo, Javier. 2017. Solicitud de autorización de intervención para aplicación del plan de manejo arqueológico en el predio del proyecto ‘conjunto residencial caminos de Calibío’. synergy project management s.a.s. Popayán, cauca. Icanh Licencia 5957. Popayán.

----- 2020. Monitoreo arqueológico en la construcción e independización de acometidas domiciliarias de acueducto y energía en la antigua casa de gerencia del banco de la república, Popayán. Licencia 8377 Icanh. Popayán.

Gnecco, Cristóbal. 1998. El poder en las sociedades prehispánicas de Colombia: un ensayo de interpretación. Printed in Colombia. Bogotá.

----- 2008. El Poder en las Sociedades Prehispánicas de Colombia: un Ensayo de Interpretación”. En: Boletín del Museo del Oro N° 53. Bogotá. Pp 10-34.

Gobernación del departamento del Cauca. 2010. Huellas históricas y arquitectónicas de Haciendas del Cauca. Institución Universitaria colegio mayor del Cauca. Popayán.

- Gonzales, Oscar. 2011. La presión sociocultural percibida sobre el autoconcepto físico: Naturaleza, medida y variabilidad. Programa de doctorado: Psicodidactico. Universidad del país vasco. España.
- Graeber, David. 2018. Trabajos de Mierda. Una teoría. Ariel. Barcelona.
- Groover, Mark. 2008 The Archaeology of North American Farmsteads. University Press of Florida, Gainesville, FL.
- Hernández, Martha. 2019. Excavación y monitoreo arqueológico en el lote Bicentenario Universidad del Cauca. Licencia 6829 Icanh. Popayán.
- Hernández, Martha y Patiño, Diógenes. 2021. Arqueología histórica de una urbe colonial, Popayán, Colombia. Centro de Estudios de Arqueología Histórica Universidad Nacional de Rosario. Especial: Documentos de Trabajo |Año II, Número 2.
- Hoder, Ian. 1992. Teory and practice in archeology (material cultures). Routledge, Great Britain.
- Londoño, Wilhelm. 2012. Arqueología histórica de Popayán y del Valle de Popayán. Fundación de investigaciones arqueológicas nacionales, Banco de la República de Colombia. Popayán.
- López, Francisco. 2014. Proyecto arqueológico hacienda Cañas Gordas (Cali-Valle). siglos XVII-XIX reconocimiento, prospección e intervenciones en el contexto funerario. Icahn. Bogotá.
- Madariaga José, Huget Angel y Lapresta Cecilio. 2013. Actitud, presión social y educación inclusiva en aulas con diversidad lingüística y cultural. Educación XX1, Vol. 16 núm. 1. Pp 305-327. Universidad nacional de educación a distancia. España.
- Marzahl, Peter. 2013. Una Ciudad en el Imperio. El Gobierno, la política y la sociedad de Popayán en el siglo XVII. Universidad del Cauca. Popayán.
- Martínez, Javier. 2011. La estructura teórica Centro/Periferia y el análisis del Sistema Económico Global: ¿obsoleta o necesaria? Revista de Economía Mundial, núm. 29, p. 29-59. Huelva, España. <https://www.redalyc.org/pdf/866/86622169001.pdf> consultada el 18 de junio de 2021.
- Matthews, Christopher. 2010. The Archaeology of American Capitalism. University Press of Florida. Gainesville.
- Mayor, Nathaly. 2016. Elementos de poder en la industria y comercio de cerámicas en la Popayán colonial siglos XVIII- XIX. Tesis de pregrado. Universidad del Cauca. Popayán.
- Mcfarlane, Anthony. 1972. El comercio exterior del virreinato de la nueva granada: conflictos en la política económica de los Borbones (1783-1789). Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura (6/7). pp. 69-116.
- Meléndez, Lilia Paola. 2020. El trabajador a jornal en Cartagena en la segunda mitad del siglo XVIII". Anuario de Historia Regional y de las Fronteras 25.2: 243-275.

- Melo, Jorge Orlando. 1980. La producción agrícola en Popayán en el siglo XVIII, según las cuentas de diezmos, en: Ensayos de Historia Económica Colombiana. Bogotá.
- Miller, George. 1980. Classification and Economic Scaling of 19<sup>th</sup> Century Ceramics. Historical Archeology, 14: 1-40
- Morales, Francisco. 2020. Presión social. Economipedia.  
<https://economipedia.com/definiciones/presion-social.html> consultado el 5 de Agosto de 2021.
- Newman, Elizabeth. 2007. Arqueología histórica en la Hacienda San Miguel Acocotla, Atlixco Puebla Informe de la segunda temporada de excavaciones. State University of New Yor. Mexico.
- Orser, Charles. 1988. The Archaeological Analysis of Plantation Society: Replacing Status and Caste with Economics and Power. American Antiquity. Vol. 53: 735-751.
- Orser, C. y Zarankin, A. 2000. Introducción a la Arqueología Histórica. Tridente. Argentina.
- Ortiz, Carolina. 2007. Botellas de vidrio como marcadores sociales y cronológicos, siglos XVII-XX, Bases para un catálogo arqueológico de Colombia. Universidad de los Andes. Bogotá.
- Patiño, Diogenes. 2020. Arqueología histórica de la diáspora africana en el Cauca, Colombia. Universidad del Cauca. Popayán.
- Patiño, Diógenes y Monsalve María Luisa. 2015. Arqueología y vulcanismo en la región de Puracé, Cauca. Universidad del Cauca. Popayán.
- Pérez, María Teresa. 2018. Habidad, familia y comunidad en Popayán 1750 -1850. Universidad del Cauca. Popayán.
- Rinehart, Niels. 2009. Assumptions about Consumption in the Archaeology of Late Nineteenth-Century Farmsteads. Northeast Historical Archaeology: Vol. 38 38, Article 6.
- Sánchez, Carlos Augusto. 2015. Producción agrícola y organización política en las sociedades prehispánicas del Alto Magdalena. Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia.
- Senatore, M Marschoff , M. S Buscaglia, P. Palombo y M Bianchi. 2001. Ampliando el Plano Arqueológico de Floridablanca. Presentado en el XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Rosario.
- Shávelzon, Daniel. 1991. Arqueología Histórica en Buenos Aires la cultura material Porteña de los siglos XVIII Y XIX. Corregidor. Argentina.
- Smith, Michael. 1987. Posesiones del hogar Household Possessions and Wealth in Agrarian States: Implications for Archaeology. Journal of anthropological archaeology 6, 297-335. 1987.

Suaza, María Angélica. 2007. Los esclavos en las haciendas de la provincia de Neiva durante el siglo XVIII arqueología de la Nueva Granada. Gobernación del Huila. Neiva.

Téllez, German y Villegas, Benjamín. 2006. Casa de Hacienda: arquitectura en el campo colombiano. Villegas. Bogotá.

Therrien, Monika. 2001. Dandies en Bogotá: Industrias para la civilización y el cambio, siglos XIX – XX. Presentado en el XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Rosario.

Therrien Monika, Uprimny Elena, Guerrero Jimena, Salamanca María, Gaitán Felipe y Fandiño Marta. 2002. Catálogo de Cerámica Colonial y Republicana de la Nueva Granada: Producción Local y Materiales Foráneos (Costa Caribe, Altiplano Cundiboyacense-Colombia). FIAN. Banco de la República. Bogotá.

Vargas, M, Castellanos, C y Villamil, M. 2005. Resistencia a la presión de grupo. Típica, Boletín electrónico de salud escolar. Vol. 1 núm. 1. Universidad nacional de Colombia. Bogotá.

Velázquez, María Cecilia, Díaz Martha Cecilia y Morales Sory. 2010. Huellas históricas y arquitectónicas de haciendas Caucanas. Popayán. Gobernación del Cauca.

Villamarín, Patricia. 2017. Programa de arqueología preventiva prospección arqueológica lote bicentenario Popayán sector histórico. Informe Final y Plan de Manejo Arqueológico. Popayán.

Wolf y Mintz. 1975. Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina. Simposio del consejo latinoamericano de ciencias sociales. Compilador Enrique Florescano. Siglo XXI Editores. México.

## Anexos

*Tabla 5 tipos de material arqueológico en las haciendas*

<b>Porcentaje producción Local</b>					
	<b>Tradición indígena</b>	<b>Criollo Popayán</b>	<b>Crisol</b>	<b>Influencia Afro</b>	<b>Bizcocho</b>
<b>Hacienda Yambitará</b>	90,0%	5,9%	0,3%	4,1%	0,0%
<b>Hacienda Coconuco</b>	99,8%	0,0%	0,0%	0,0%	0,2%

*Tabla 6 porcentaje y peso vidriados*

<b>Hacienda</b>	<b>Peso y porcentaje</b>	<b>Vidriado Colonial</b>	<b>Vidriado Popayán Policromo</b>	<b>Vidriado Republicano</b>	<b>Vidriado Popayán</b>	<b>Peruleras</b>
<b>Hacienda Yambitará</b>	<b>Porcentaje</b>	1,0%	7,0%	78,6%	12,6%	0,8%
	<b>Peso</b>	108,4	706	7966	1269,5	74
<b>Hacienda Coconuco</b>	<b>Porcentaje</b>	66,8%	9,1%	18,3%	5,8%	0,0%
	<b>Peso</b>	3620	492	988	315	0

Tabla 7 Porcentaje y peso de Mayólicas

Porcentaje y peso de Mayólicas					
Hacienda	Peso y porcentaje	Mayólica sin identificar	Mayólica Faience Brittany blue on white	Mayólica Sevilla Lisa	Mayólica Panamá Lisa
Hacienda Yambitará	Porcentaje	38,2%	26,6%	25,1%	10,0%
	Peso	7,6	5,3	5	2
Hacienda Coconuco	Porcentaje	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Peso	1	0	0	0

Tabla 8 Porcentaje y peso de lozas.

		Impresión por trasferencia motivo sin identificar	Impresión trasferencia Sauce	Alto relieve perlada	Azul diluido	Borde concha azul	Loza lisa Crema	Espojado	Floral pintada a mano	Loza lisa Blanca	Loza lisa perlada	Loza tipo plantilla (stenciled)	loza Overglazed o sobreesmalta da	Tecnica pintada a mano con motivos lineales	Anular Moca	Total
Hacienda Yambitara	Porcentaje	19,18%	0,19%	0,05%	1,42%	0,10%	26,97%	0,16%	0,54%	48,92%	0,43%	0,11%	1,54%	0,51%	0,06%	100%
	Peso	433,3	0,01	1,2	32,1	2,3	607,6	3,8	12,2	1105,7	9,8	2,5	34,8	11,6	1,4	2256,4
Hacienda Coconuco	Porcentaje	22,35%	24,19%	0,07%	7,90%	0,68%	22,49%	0,07%	2,11%	11,06%	5,80%	0,00%	2,65%	0,34%	0,07%	100%
	Peso	328	355	1	116	10	330	1	31	162	85	0	39	5	1	1427

*Tabla 9 Porcentaje y peso de porcelanas.*

		Bone China	Kutani	Dahua blanca sobreesmaltada	Marichina	Overglazed	Imari	Total
<b>Hacienda Yambitará</b>	Porcentaje	94,84%	0,50%	0,66%	0,00%	4,00%	0,00%	100%
	Peso	171,1	0,9	1,2	0	7,2	0	180,4
<b>Hacienda Ccoconuco</b>	Porcentaje	60,33%	0,00%	0,00%	15,15%	9,64%	14,87%	100%
	Peso	219	0	0	55	35	54	363

*Tabla 10 Porcentaje y peso de Metales.*

		Clavos	Cucharas en cobre	Goznes	Herraduras	Botones	Monedas	Total
<b>Hacienda Yambitará</b>	Porcentaje	22,80%	6,70%	24,30%	46,05%	0,00%	0,00%	100%
	Peso	89,7	26,5	94,6	180	0	0	390,8
<b>Hacienda Coconuco</b>	Porcentaje	76,54%	0,00%	0,00%	0,00%	12,34%	11,11%	100%
	Peso	62	0	0	0	10	9	81



*Tabla 11 Porcentaje y peso de vidrios.*

		<b>Trasparente</b>	<b>Ambar</b>	<b>Aqua</b>	<b>Verde oliva</b>	<b>Total</b>
<b>Hacienda Yambitará</b>	Porcentaje	11,95%	3,24%	16,83%	67,98%	100%
	Peso	47,5	12,9	66,9	270	397
<b>Hacienda Coconuco</b>	Porcentaje	18,91%	0,00%	13,51%	67,56%	100%
	Peso	70	0	50	250	370